

**UNIVERSIDAD "RAFAEL LANDIVAR"**  
**Facultad de Humanidades**  
**Departamento de Psicología**

**"LA DIRECCION ESPIRITUAL Y LA LOGOTERAPIA"**



en el Grado Académico de

**LICENCIADO**

**Guatemala, noviembre de 1986**



AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD  
RAFAEL LANDIVAR

RECTOR	Monseñor Luis Manresa Formosa
VICERRECTOR GENERAL	Licda. Ma. Luisa Beltranena de Padilla
VICERRECTOR ACADEMICO	Dr. José Ignacio Scheifler Amézaga
SECRETARIO GENERAL	Lic. Gabriel Medrano Valenzuela
DIRECTOR ADMINISTRATIVO	Lic. Oscar Rolando Montenegro Pazos
DIRECTOR FINANCIERO	Lic. Miguel Francisco Estrada, S.J.

CONSEJO DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

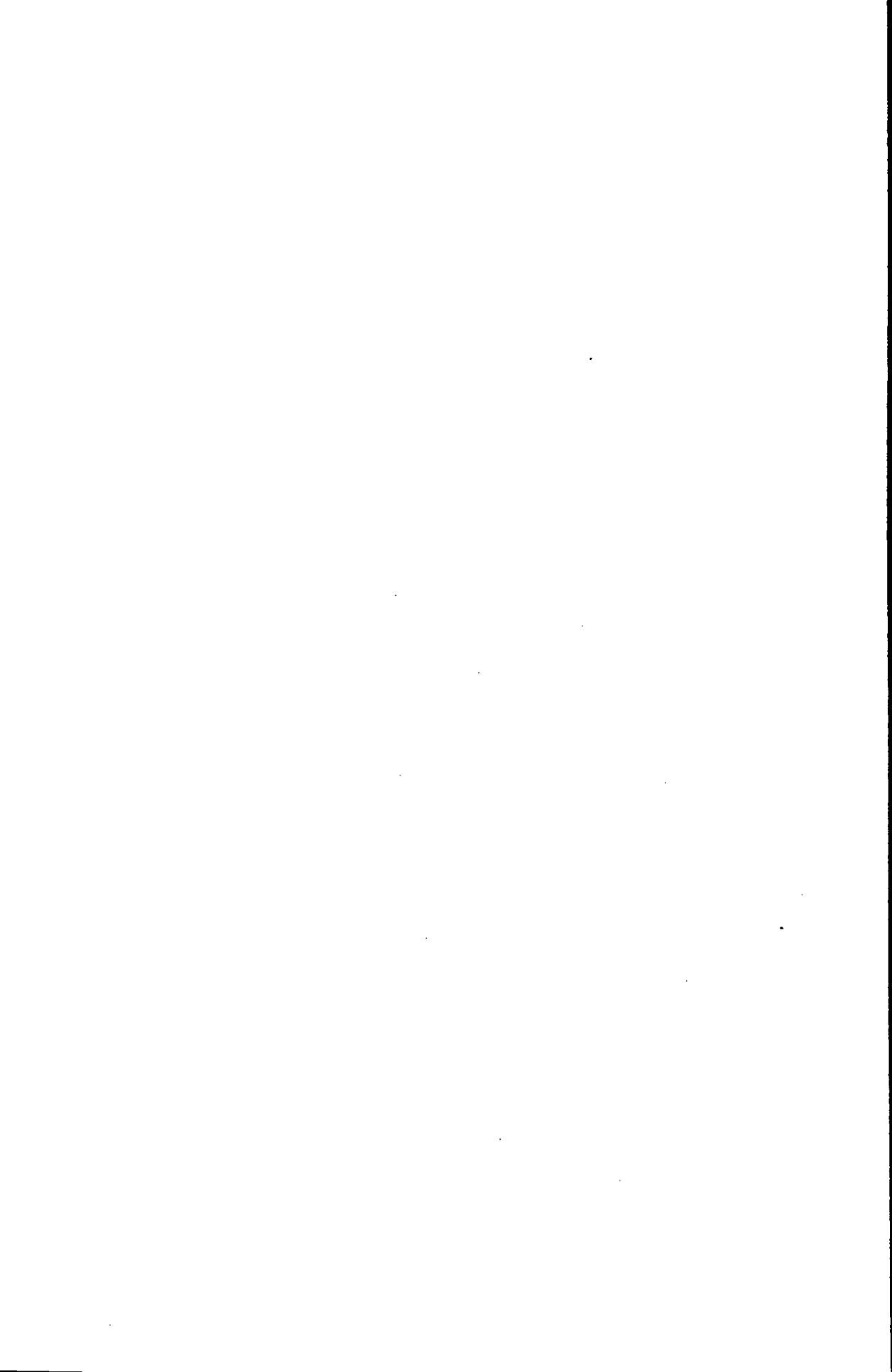
DECANO	Lic. Luis Achaerandio Zuazo, S.J.
VICEDECANA	Licda. Guillermina Herrera Peña
SECRETARIO	Lic. Angel Velásquez Trejo
DIRECTOR DEPTO. DE LETRAS Y FILOSOFIA	Licda. Guillermina Herrera Peña
DIRECTOR DEPARTAMENTO DE PEDAGOGIA	Licda. Maggie Matheu Recinos
DIRECTOR DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA	Lic. Angel Velásquez Trejo
DIRECTOR DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL	Licda. Floridalma Meza Palma
DIRECTOR DEPARTAMENTO DE TURISMO	Lic. Angel Velásquez Trejo
REPRESENTANTES DE CATEDRATICOS	Licda. Marina Ruiz de Valdés Lic. Héctor Antonio Guerra
REPRESENTANTE ESTU- DIANTIL	T.C.C. Enrique Matheu Recinos

ASESOR DE TESIS

Lic. Vicente Chaperó

TRIBUNAL EXAMINADOR

Dr. Fidelio Swana Wong  
Dra. Blanca Delia López  
Licda. Hilda Caballeros de Mazariegos





UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

VISTA HERMOSA III, ZONA 16, APARTADO POSTAL 39 C  
GUATEMALA, C. A. TELS 692151 AL 5, CABLE: UNLAND

FACULTAD DE HUMANIDADES

Reg.No. FH-782-86

20 de Noviembre de 1986

Señor  
Carmelo Garmendía Altuna  
Presente

Estimado señor Garmendía:

Tengo el gusto de transcribir a usted el Punto Noveno del Acta No. 39-86 de la sesión celebrada por el Consejo de la Facultad de Humanidades el día 18 de Noviembre del presente año, el cual copiado literalmente dice:

"PUNTO NOVENO:

Previa solicitud, el Consejo acordó AUTORIZAR LA IMPRESION DE LA TESIS "LA DIRECCION ESPIRITUAL Y LA LOGOTERAPIA", presentada por Carmelo Garmendía Altuna, de la carrera de Licenciatura en Psicología, por considerar que llena a cabalidad los requisitos exigidos por la Facultad de Humanidades de esta Universidad".

Sin otro particular, me suscribo de usted,

Muy atentamente,



*Angel Velásquez Trejo*  
Lic. Angel Velásquez Trejo  
SECRETARIO

AVT/cr

A TODOS LOS QUE AYUDARON

## R E S U M E N

Este estudio, a través de la técnica comparativa e inferencial confronta la técnica; -en el sentido más amplio de la palabra- de la Dirección Espiritual, vista en su dimensión humana con la Logoterapia de V.E. Frankl.

Con un somero recorrido histórico de la doctrina y de la técnica de la Dirección Espiritual y su evolución, centrado principalmente en las orientaciones del Concilio Vaticano II y de algunos teólogos modernos se realiza una comparación con la doctrina de V.E. Frankl y con la Logoterapia como técnica.

El examen de los puntos doctrinales más importantes de ambos fenómenos y la descripción de las técnicas, es reforzada con el inventario de opinión de un grupo de especialistas de ambas áreas que manifiestan su experiencia y su vivencia en el campo respectivo.

El hombre, en su que-hacer existencial y dinámico sale enriquecido con el aporte y la visión de estas doctrinas objeto de este estudio.



# INDICE

## INTRODUCCION

Página

### 1.1. LA DINAMICA HUMANA DE LA DIRECCION ESPIRITUAL

- 1-1 La Penitencia
- 1-2 La Penitencia Privada
- 1-3 La Evolución de la Dirección Espiritual
- 1-3-1 Fase Mistérica
- 1-3-2 Fase Legalista
- 1-3-3 Fase Casuístico-probabilista
- 1-3-4 El Vaticano II
- 1-3-5 La Dirección Espiritual Hoy

### 2.2. VIKTOR EMIL FRANKL Y SU PENSAMIENTO

- 2-1 Marco Histórico
- 2-2 La Logoterapia
- 2-3 La Libertad y la Responsabilidad
- 2-4 La Conciencia
- 2-5 Los Valores
- 2-6 La Logoterapia y el Vacío Existencial

### 3.3 COMPARACION E INTERPRETACION

- 3-1 El Hombre y su Significado
- 3-1-1 En la Doctrina Católica
- 3-1-2 En V.E. Frankl
- 3-2 Lo Espiritual
- 3-2-1 En la Doctrina Católica
- 3-2-2 En V.E. Frankl
- 3-3 La Conciencia
- 3-3-1 En la Doctrina Católica
- 3-3-2 En V.E. Frankl
- 3-4 Libertad y Responsabilidad
- 3-4-1 En la Doctrina Católica
- 3-4-2 En V.E. Frankl
- 3-5 La Técnica
- 3-5-1 De la Dirección Espiritual

- 3-5-2 De la Logoterapia
- 3-6 Cuadro Sintético

4.4. INVENTARIO DE OPINION

- 4-1 Justificación
- 4-2 Síntesis del Inventario de Opinión
- 4-2-1 La Dirección Espiritual
- 4-2-2 Viktor Emil Frankl

5. CONCLUSIONES

6. RECOMENDACIONES

7. REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

APENDICE I

APENDICE II

## INTRODUCCION

El hombre es un proyecto enmarcado en unas condiciones personales, familiares, sociales e históricas que se va desplegando a lo largo de la vida.

Desde la antigüedad, el hombre se ha cuestionado sobre sí mismo y ha elaborado una serie de doctrinas al respecto a lo largo de las etapas de la historia.

Entre las teorías, creo que una de las más revolucionarias ha sido la expresada por S. Freud en un pasado reciente. El descubrimiento de las entretelas psíquicas del individuo supuso una revisión de las doctrinas antropológicas existentes hasta entonces.

Dentro del campo especulativo, el surgimiento de la corriente existencialista con M. Heidegger, K. Jaspers y S. Kierkegaard principalmente, sacudió profundamente el pensamiento filosófico.

Creo también que en el pensamiento cristiano la aparición de R. Bultmann, P. Tilich y D. Bonhoeffer, entre otros, imprimieron un giro nuevo a la doctrina cristiana.

Así mismo en el campo católico, urgido por las demandas históricas, el Papa Juan XXIII convoca un concilio: el Vaticano II. que va a ser un revulsivo de la doctrina de la iglesia.

Una doctrina que, desde el surgimiento del cristianismo, venía cubriendo las demandas de cada momento histórico.

En el trabajo presente, un pequeño recorrido de la evolución del pensamiento cristiano en el campo específico de la Dirección Espiritual.

La Iglesia ha utilizado diversos medios para la información y concientización de su doctrina. En este estudio sólo voy a ver la vertiente orientadora de la relación directa: la Dirección Espiritual. El sacramento de la penitencia será el punto inicial del cual surgirá posteriormente como un fenómeno independiente, la Di

rección Espiritual, objeto de este trabajo.

Lo enfoco exclusivamente como un fenómeno humano y la evolución que ha tenido como tal, tanto en el contexto doctrinal como en el práctico y la dinámica humana de su desarrollo.

Aunque en la realidad la doctrina y la práctica de la Dirección Espiritual se dan como una sola unidad, para los efectos analíticos de este estudio he separado ambos campos.

Dada la importancia del Vaticano II, he puesto mayor énfasis en su doctrina, pues creo que la visión del hombre del Vaticano II -debido al principio de la evolución y del desarrollo humano- es más completa y real de acuerdo a los avances de la ciencia y el pensamiento de los teólogos modernos.

Este medio que en la Iglesia se ha practicado desde la antigüedad, sobre todo dentro del grupo religioso, es un instrumento orientador. A través de ella se intentará colaborar con la persona, iluminando sus problemas, disipando sus dudas, valorando las decisiones personales y apoyando el crecimiento de la persona.

El pensamiento de S. Freud, revolucionario en su tiempo sufrió innovaciones y reformas posteriores provocadas por las diversas corrientes psicológicas.

Dentro de las nuevas corrientes psicológicas, me parece importante destacar el pensamiento de V.E. Frankl.

V.E. Frankl, vienés, que nació en 1905, conoció a Freud y fue discípulo de K. Jung, rechaza la teoría organizista y mecanicista de su tiempo por incompleta, y agrega la dimensión espiritual y trascendente a la teoría psicológica del hombre.

El hombre es una realidad histórica que busca su sentido y su significado. Un sentido que hay que buscarlo. Un sentido que se realiza constantemente, producto de una decisión libre y responsable y que es personal y única.

Por eso Frankl, viendo el problema del hombre del Siglo XX, que metido en una sociedad consumista o determinista, viene

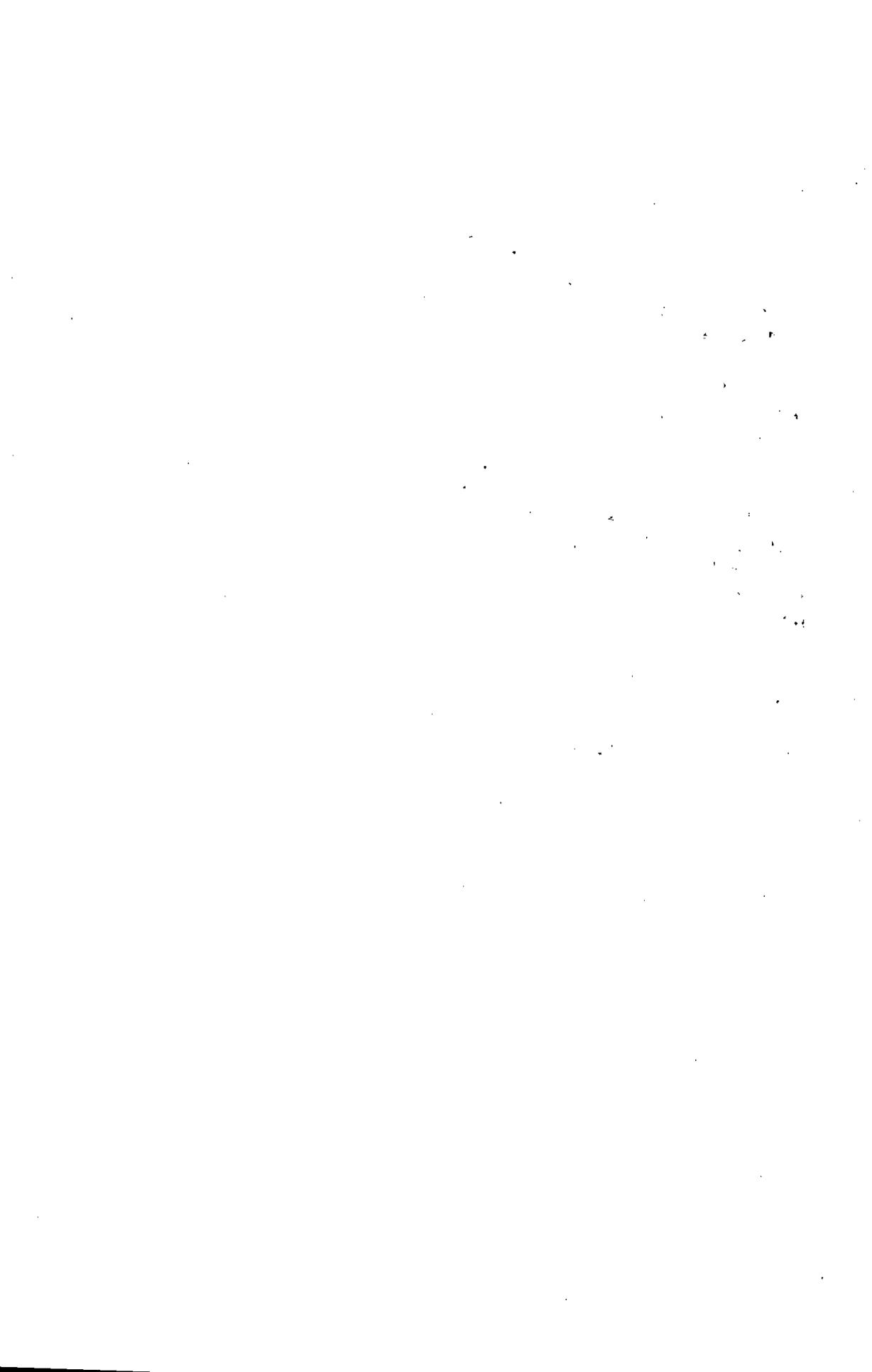
padeciendo, intenta ayudar a rescatar los valores del hombre para no perder de vista el sentido y el significado de la vida.

Producto de su experiencia en varios campos de concentración nazi, y de una reflexión y profundización posterior, Frankl propone la técnica de la Logoterapia como medio para buscar el sentido de la vida.

En esta tesis voy a comparar el proceso de la Dirección Espiritual y su doctrina, con el pensamiento y la técnica de la Logoterapia de Frankl. Creo que ambos fenómenos tienen aspectos comunes e intento demostrar a través de un método comparativo que la meta de ambos procesos es fomentar el desarrollo y el crecimiento de la persona. Ambas técnicas son analizadas por psicólogos y sacerdotes en un trabajo de campo a través de la técnica de inventario de opinión. ¿En qué elementos coinciden o se separan en una visión comparativa de la Dirección Espiritual y la Logoterapia?

Aunque las áreas de la Dirección Espiritual y la Logoterapia sean distintas; y aunque algunos medios sean diferentes, este estudio, pretende demostrar que en definitiva alcanzan el mismo objetivo: la maduración y el desarrollo integral de la persona.

Espero que las conclusiones que emanen de este trabajo puedan servir para enriquecer tanto el campo religioso como el psicológico-humanista de la visión del hombre. Y que ambos procedimientos, respetándose mutuamente, puedan enriquecerse en su actividad orientadora.



## 1. LA DINAMICA HUMANA DE LA DIRECCION ESPIRITUAL

Creo que encaja perfectamente como punto de partida aquella idea de Alexander de que todo aquel que trata de consolar a un amigo decaído o de calmar a un niño asustado, en cierto sentido practica la psicoterapia. Partiendo de este pensamiento creo que se puede afirmar que todo diálogo que persiga resolver una situación conflictiva, problemática, que entrañe una duda causante de un malestar en el ser humano; que intente orientar o abrir caminos o esperanzas de progreso, existe un tácito o expreso propósito catártico en esa relación. El problema o el asunto en cuestión puede tener carácter existencial, psíquico, religioso o filosófico, pero el objetivo no deja de ser terapéutico.

En este punto me voy a ceñir al área religiosa del problema, enfocando el aspecto humano del mismo, realizado a través de la Dirección Espiritual. No voy a tomar en cuenta el aspecto teológico que entra en juego en esta interrelación, esto es el aspecto sacramental o moral del mismo. Voy a examinar la dinámica humana de la Dirección Espiritual, tomando en cuenta su evolución a lo largo de la vida de la Iglesia, partiendo del fenómeno de la penitencia (confesión). Examinaré someramente la evolución del sacramento de la penitencia, porque de ella emanó la Dirección Espiritual, como una urgencia histórica y personal, como una parte del proceso histórico y humano de la evolución eclesial; y que a veces la Dirección Espiritual se ha realizado y se realiza dentro del sacramento.

### 1-1. La Penitencia

"Si tu hermano llega a pecar, vete y repreéndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos. Si no les hace caso a ellos díselo a la comunidad. Y si ni a la comunidad hace caso, considéralo ya como al gentil y al publicano" (San Mateo 18, 15-17).

En estas palabras de Cristo han encontrado los teólogos y exegetas el origen de la Penitencia.

Desglosando el texto, creo que los elementos más importantes que detectamos en el mismo son los siguientes:

- a) Corrección directa: personal privada o con testigos.
- b) Aceptación o no de la misma.
- c) Consecuencia: inserción o autoexclusión de la Comunidad y será "considerado como al gentil o al publicano".

Observamos que la iniciativa de corrección o mejora no - parte del ofensor o transgresor-pecador, sino del ofendido. La conciencia de reparar el mal y sacar de esa situación al pecador se manifiesta en el ofendido. Es el inocente, el salvador, que busca en el ofensor un comportamiento acorde con su condición cristiana y de discípulo de Cristo, intentando reinsertarlo en la Comunidad y si no lo consigue, la excomuniación de parte de la Comunidad corroborará la decisión de autoexcluirse de parte del pecador.

San Pablo en su carta a los gálatas les recuerda: "Hermanos, si alguno fuere hallado en falta, vosotros, los espirituales, corregidle con espíritu de mansedumbre, cuidando de ti mismo, no seas tentado. Ayudaos mutuamente a llevar las cargas y así cumpliréis la ley de Cristo" (Gal. 6, 1-2).

Creo que esta actitud evaluadora de la Iglesia primitiva tiene su explicación. Este celo es justificado pues intenta mantener auténtico el sentido del evangelio ante las amenazas de costumbres paganas y judaizantes y los representantes de la iglesia quieren levantar la voz de alarma ante estos peligros.

Vemos en estos avisos, un tono humano de mansedumbre y un alerta a su misma condición humana, para que no pierda de vista que está ante uno igual, ante un hermano.

Esta corrección por tanto, más que una orientación terapéutica en sí, es una llamada de atención sobre un acto o comporta-

miento que desdice de un discípulo de Cristo. Y siempre sin perder la solidaridad que deben mantener entre sí.

Esta veta humana creo que da calor al enfoque de la observancia pura del evangelio y su Espíritu, y creo que suaviza lo que pueda entrañar de juicio, emanado como hemos indicado del celo y del entusiasmo de mantener el auténtico espíritu y vida de la primitiva Comunidad cristiana.

Estos elementos y características que hemos señalado, se mantendrán inalterables en la Comunidad, salvo algunas innovaciones y reestructuraciones que enumeramos a continuación:

- El Obispo - "inspector o vigilante" - según traducción etimológica del griego, como indica el Nuevo Catecismo holandés para adultos (1969) es el encargado de conceder el perdón ante la Comunidad.
- La penitencia es un acto comunitario.
- Se da una expiación penitencial pública más o menos larga.
- La penitencia sólo se da una vez en la vida, no hay repetibilidad: por eso se posterga muchas veces hasta la hora de la muerte.

Estas características generales nos las describen Schmaus (1963), y Martimort (1967) y el Nuevo Catecismo holandés para adultos (1969).

Según Schmaus, lo atestiguan los Santos Padres: San Ignacio de Antioquía, San Policarpo de Esmirna, Pastor Hermas, San Ireneo, San Gregorio Taumaturgo, San Cipriano, San Ambrosio, - San Agustín, San León Magno y el mismo Tertuliano.

Por el enfoque del presente trabajo, creo que merecen una atención especial San Clemente Romano y Orígenes. Señala - Schmaus (1963) que: "San Clemente no es justamente el carácter sacramental lo que acentúa, sino su lado pedagógico y salvífico...

Podemos decir que fue San Clemente el que introdujo en la praxis de la Penitencia los motivos y consideraciones psicológico-medicinales y pastorales-pedagógicas que en él cuentan más que las estrictamente sacramentales. Tal prevalencia de lo pedagógico y pastoral parece deberse a influencias de la filosofía estóica. La Penitencia se compara con la apatía (apatheia) de los gnósticos y a sus esfuerzos de perfección, y aún reconociendo que Dios perdona por la gracia los pecados parece un proceso de purificación. Si el gnóstico es el modelo que debe de seguir el penitente, ¿Que cosa más natural que el penitente elija para director y guía a un entendido que ya ha alcanzado la meta?".

Señala Schmaus (1963) que Orígenes concide con San Clemente Romano en sus ideas: "Los sacerdotes son médicos de almas... La actividad medicinal (orar, amonestar, aconsejar) no está reservada a los eclesiásticos... Los sacerdotes son los primeros obligados a esta actividad, pero el deber de ayudar obliga a todos los miembros de la Iglesia: la practican más eficazmente quienes gozan de más amistad con Dios".

Se observa la preponderancia de la caridad y del sentido comunitario y mutua colaboración como una misión propia de toda la Iglesia aunque la realizarán mejor aquellos que han alcanzado una meta más alta de perfección.

En San Clemente Romano observamos también que el fenómeno de la Penitencia se nos presenta como un proceso. Entiendo que proceso aquí tiene una connotación de evolución posterior de parte del penitente. Esta evolución implica un esfuerzo autopurificador en base a una identificación con la perfección personificada en Cristo.

San Clemente Romano y Orígenes parece que tienen presente la carta de Santiago: "Confesaos mutuamente vuestros pecados y orad los unos por los otros. . ." (Sant. 5,16).

Dentro de este enfoque pedagógico, psicológico, y medicinal, las palabras "curación" y "médico" nos evocan salud, sanidad, mejoría, enfermedad... términos que se utilizan constantemente en la actividad terapéutica moderna.

Otro aspecto interesante que observamos es que dentro de esta actividad orientadora y corregidora no necesariamente tiene que ser el obispo o el sacerdote el director. Aunque también es verdad que esta interacción está fuera del hecho sacramental de la Penitencia. Apunta Schmaus (1963) que esta actividad ganadora y recuperadora no tiene carácter sacramental. Y así nos situamos ya en las puertas históricas de la Dirección Espiritual.

## 1-2 La Penitencia Privada

Las largas y duras penitencias que se imponían a las personas que solicitaban el sacramento de la Penitencia, forzaron a los cristianos a prescindir prácticamente de ella, como puntualiza Schmaus (1963) que la penitencia pública estaba en completo desuso por culpa de las graves cargas inherentes.

Debido a esto surgió en la iglesia anglosajona una nueva práctica de la Penitencia: La Penitencia privada. Esto ocurría hacia finales del siglo VI, dice Schmaus (1963).

Las diferencias que podemos observar son las siguientes en relación a la Penitencia pública:

- Era privada
- Repetible
- Más suave en cuanto a la imposición de las penitencias.

Al perder el carácter comunitario el acto penitencial, gana en el aspecto personal. La penitencia privada creo que está más centrada y dirigida a las necesidades del individuo. Con esto, no quiero minimizar la vertiente comunitaria de todo sacramento. En este enfoque no tomamos en cuenta el carácter teológico y sacramental de la Penitencia. Desde el punto de vista humano e individual creo que el sujeto es objeto de mayor atención dentro del marco de sus necesidades y particularidades.

A raíz de este cambio, la orientación espiritual individual, que ya había iniciado en los monacatos de oriente y en los monas

terios de occidente, se extiende incluso a los que no forman parte del gremio religioso, aunque apostilla Schmaus (1963) no tuvo mayor desarrollo esta práctica.

Dentro de esta praxis orientadora monasteril, cualquier religioso puede ser el orientador, aunque no sea sacerdote, con tal que esté dotado de virtudes y su conducta sea ejemplar.

### 1-3 La Dirección Espiritual

La actividad orientadora de los grandes filósofos griegos como Sócrates, Platón, Pitágoras y Aristóteles, por citar algunos, a los que tuvieron acceso los Padres de la antigüedad, como hemos visto en el caso de San Clemente Romano, en su formación humanístico-filosófica, asumieron para su causa la acción ético-formadora de estos grandes filósofos y lo implantaron dentro de los esquemas cristianos.

#### 1-3-1 Fase Mística

El proceso de la Dirección Espiritual va unido al pensamiento cristiano en su evolución. Fundamentalmente la evolución de la doctrina cristiana influye en el proceso de esta función orientadora.

En sus inicios, este fenómeno está encuadrado en una orientación mística y cristocéntrica. Como pregona San Pablo a los cristianos de Galacia: "la vida que vivo al presente en la carne la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gal. 2,20). El cristiano vive bajo el modelo de Cristo. La vivencia y la convivencia están orientadas hacia la persona y el misterio de Cristo. Se acentúa el carácter comunitario y la situación personal afecta a la comunidad, porque es la comunidad la que hace presente a Cristo. Esta identificación de la persona bautizada con Cristo es una constante en los escritos de San Cirilo, San Ireneo, San Ignacio de Antioquía y San León Magno, enumera Schmaus (1963).

Esto implica un modo de ser dentro de la comunidad, con un comportamiento consecuente a tal status. Y observamos una comunidad que de un núcleo reducido en un comienzo, se está volviendo heterogénea con el correr del tiempo y se están introduciendo costumbres e ideas nuevas, amalgamándose con las cristianas.

Brotan problemas y cismas y abundan diversas corrientes y opiniones. Las tendencias de carácter humano y fraternal parece que se imponen ante las tendencias rigoristas, siguiendo la línea de Eusebio de Cesarea, observa Schmaus (1963)

Ante las nuevas influencias se desarrolla un fuerte movimiento de perfección. Este camino de perfección va a necesitar de orientadores firmes y seguros, por lo que de los directores se exige que sean prudentes, compasivos y capaces, afirma Schmaus (1963).

Se busca la perfección del hombre que se bate entre el bien y el mal; la paz y la lucha; la victoria y la derrota; la certeza y la duda; lo religioso y lo pagano.

### 1-3-2 Fase Legalista

De una etapa en que la mentalidad cristiana estaba imbuída por la figura de Cristo, pasamos a otra en que impera la ley.

La iterabilidad de la confesión y la heterogeneidad de los problemas, entre otras causas, condujo a los maestros y directores a centrar su atención en el contenido de la ley y su aplicación. La ley es la pauta del obrar cristiano.

Surgen los libros penitenciales que van a medir la maldad de las acciones, con las consiguientes tasas penitenciales, de acuerdo a la gravedad de las mismas, como describe Martimort (1967).

En la Dirección Espiritual al dirigido se le exigirá franqueza, humildad, sumisión y una autonomía espiritual, limitada al régimen del director. El dirigido, como principiante y desconoce-

dor de la materia, está en manos del director. El dirigido progresa hacia la perfección dentro de una atmósfera de ley y de normas a cumplir. Esta orientación se aplicará de acuerdo a los criterios del director, basado en su experiencia, en su discernimiento de espíritu y en sus conocimientos doctrinales y espiritualistas.

Al margen de este pensamiento jurídico-espiritualista, surge la figura de Santo Tomás de Aquino con una visión totalitaria de la persona. Pero este nuevo punto de vista no tuvo mayor eco y prevaleció la tendencia voluntarista de Duns Escoto que daba la primacía a la capacidad volitiva de la persona, partiendo de una concepción platónico-agustiniana muy extendida en la Iglesia. El Aquinate era de la línea aristotélica.

¿Es más importante la adhesión a la voluntad divina manifestada en actos de caridad (Duglas Escoto) o la inteligencia debe conocer la verdad para que se de la adhesión volitiva, pues ésta es ciega (Santo Tomás de Aquino)? Creo que Santo Tomás de Aquino, por sus raíces aristotélicas, tiene una concepción más totalitaria de la persona. ¿El conocimiento como fase previa a la acción o la acción concreta e inmediata solamente?

Como consecuencia de esta doctrina surge otra corriente ideológica que tendrá una influencia decisiva y que desembocará en la siguiente fase: el nominalismo de Ockam. Todo se centra en la acción, en lo singular. No importa el fin. La razón de lo bueno y lo malo está en la voluntad de Dios. Lo que da sentido a la vida es lo lícito. La conciencia debe buscar siempre lo lícito. La persona está atrapada en un formalismo jurídico. Porque ¿qué es lo lícito?, y ¿lo ilícito?

### 1-3-3 Fase Casuístico-probabilista

Hemos visto que a raíz de la orientación anterior, el pensamiento moral cristiano centra su atención más en el acto que en la intención y en la persona que realiza el acto. Esto tenía su explicación. Con el renacimiento había surgido una corriente antropológica en que el hombre era el centro de las doctrinas filosóficas, como una reacción a las tendencias teocráticas anteriores. -

A la vez, tenemos el movimiento reformista iniciado por Lutero - que negaba todo mérito a los actos. Idea que había tomado de la carta de San Pablo a los Romanos.

Los caminos y los métodos para la perfección cristiana están también dentro de este pensamiento legalista. El orientado se multiplicará en actos ascéticos constantes que serán programados por el Director.

Los actos son cosificados y tipificados bajo una visión minimalista. Lo lícito y lo ilícito están definidos casuísticamente. Dentro de esta atmósfera medicionista surgen ramificaciones como: lo lícito es lo más probable o lo más seguramente probable: lo lícito es lo equiprobable o la teoría de San Alfonso María de Liguorio que ha tenido una importancia decisiva hasta nuestros días. Esta tendencia parte de: que la ley dudosa no obliga, pero para que una ley se considere dudosa debe tener tanto a favor como en contra, un grado de probabilidad igual.

Junto a la corriente anterior; vemos que en el siglo XIX surgen tenuemente otras como el neotomismo y el de una corriente doctrinal que se interesa por la Escritura y los teólogos del pasado.

El espíritu renovador se va despertando ante el temor de unos y esperanzas de otros en medio de posiciones polarizadas.

La Iglesia caminaba entre aciertos y desaciertos, comprensibles la mayoría de las veces.

La influencia de los siglos anteriores pesaba mucho. Las demandas eran muchas y había que atenderlas. Algunas estructuras no encajaban porque no satisfacían las diversas necesidades personales y sociales.

A raíz de la publicación de las obras de San Alfonso María, de Liguorio comenzaron unos ataques despiadados de parte de algunos autores protestantes y de la corriente ética filosófica. Ante estos ataques la Iglesia se puso, como dicen Vorgrimler y Vander Gucht (1947): "en una actitud defensiva y aislándose del mundo del entorno, contribuyó a que se reforzaran

los ataques del protestantismo nacionalista contra la Iglesia. Bajo la influencia de una ética exclusivamente filosófica, los distintos movimientos antieclesiásticos concentraron sus ataques sobre la doctrina moral del catolicismo". Debido a ello surgieron movimientos revisionistas sobre todo de la casuística. Se buscan los principios de validez general dirigidos y ordenados por la conciencia individual. Los principios de la conciencia de la buena fe; los aspectos sociales de un comportamiento honesto; igualdad de derechos y sexos y respeto a las ideas ajenas fueron preparando el terreno y el ambiente que desembocaría en el Vaticano II, ofreciendo la esperanza de unas pistas luminosas para una profunda revisión del esquema monástico e integrista de la Iglesia.

#### 1-3-4 El Vaticano II

A raíz de los descubrimientos de la época contemporánea y con unas fuertes críticas desde dentro y fuera, comienzan a resquebrajarse muchos esquemas monolíticos de la Iglesia. Surgen críticas por doquier sobre actitudes y acciones del quehacer eclesial.

Y la Dirección Espiritual no quedó fuera de esta crítica. Según De Fiore y Goffi (1983) estos serían los señalamientos y defectos que se hacían a la Dirección Espiritual y creo que pueden estar repitiéndose en la actualidad en algún grado:

- Rechazo de autoritarismo
- Rechazo de una actitud paternalista
- Una especie de transferencia de la espiritualidad y de los valores del director al dirigido.
- Actitud pasiva del dirigido hacia el director.
- Dirección preceptiva
- Desarrollo de una relación afectiva inmadura entre el director y el dirigido.

Como en cualquier relación humana, aquí también se pue-

den presentar actitudes autoritarias y paternalistas, sobre todo por la influencia de las épocas anteriores, así como infantiles e inmaduras.

Desde el Vaticano II principalmente, aunque anteriormente ya habían clamado algunas voces de teólogos como: Häring, Rahner, Congar, Chenu, Teilhard, Danielou, Schillebeckx, De Lubac... la Iglesia incorpora a su doctrina nuevos elementos de carácter filosófico, antropológico, psicológico, social y pedagógico principalmente, a la vez que reorienta su doctrina por unos cauces más escriturísticos, cristológicos y humanistas.

La incorporación de estas nuevas ideas repercuten directamente en la estructura doctrinal de aquellas áreas que afectan directamente a la persona y a la dinámica humana de la interrelación en la vivencia eclesial y social entre otras.

De una etapa autoritaria y directiva se pasa a otra democrática y no directiva (rogeriana): de una etapa preceptiva y paternalista a una etapa informativa y de responsabilidad personal.

El respeto hacia la persona y sus decisiones queda apuntalada en la doctrina del Concilio Vaticano II (1965): "La dignidad de la persona es un fundamento inviolable en los planteamientos doctrinales. La persona es la que decide su destino en libertad y responsabilidad... (La conciencia es)"... el núcleo más secreto de hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla... donde Dios habla en los oídos del corazón y le invita: haz esto, evita aquello"... (Es la persona) "quien decide su propio destino bajo la mirada de Dios... la dignidad humana requiere por tanto que el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa".

En el Vaticano II se toma a la persona como un todo, eliminando el pensamiento dualista que giraba sobre ella: "es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es por consiguiente, el hombre, pero el hombre entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, intelligen

cia y voluntad, quien centrará las explicaciones que van a seguir... La actividad humana así como procede del hombre así también se ordena al hombre... Los sagrados pastores, por su parte, reconozcan y promuevan la dignidad y la responsabilidad de los laicos en la Iglesia". Este es el hombre que contempla el concilio y que a través de su actividad se está desarrollando y perfeccionando, escalando nuevas cimas a la mano con la evolución y la ayuda de las disciplinas humanas. Un hombre cuyo valor fundamental reside en su condición de hombre. "El hombre contemporáneo camina hoy hacia el desarrollo pleno de su personalidad y hacia el descubrimiento y afirmación crecientes de sus derechos... El hombre vale más por lo que es que por lo que tiene".

Y siguiendo esta línea conciliar vemos que estos nuevos lineamientos han sido insertados en la dinámica de la dirección espiritual. Así nos señalan De Fiore y Goffi (1983): "El respeto cada vez mayor al hombre, como persona, la nueva sensibilidad frente al derecho a conocer las motivaciones de las propias acciones, la exigencia crítica constructiva respecto a estructuras y condiciones de vida, han provocado una rápida transformación en el tipo de relaciones existentes entre el Padre espiritual y sus dirigidos". La importancia de las disciplinas humanistas que se dedican al estudio de la persona, innegablemente puede dar una luz importante en muchos casos que se presentan en la Dirección Espiritual, como señalan De Fiore y Goffi (1983): "Puede resultar útil conocer el resultado de un examen médico general o especial, de un examen psicológico. . . Todos están de acuerdo en el hecho de que el Padre espiritual no puede prescindir absolutamente de lo que pueda aportar la psicología a la comprensión de los individuos y de sus situaciones". Ancilli (1983) insinúa que "un moderado conocimiento de la psiquiatría, grafología y psicoanálisis, pueden servir para comprender mejor a las almas".

La evolución del proceso de la orientación espiritual que ya había sido insinuada por San Clemente Romano, es descrita por Ancilli como un proceso gradual: "Todo crecimiento vital se realiza por grados. Teniendo presente esta ley, en el campo de la Dirección Espiritual hay que conceder la máxima importancia a lo que justamente se llama el "sentido del progreso". Tanto la vida espiritual como la temporal exigen orden y tiempo".

Ante estos nuevos planteamientos, quedan mejorados y completados antiguos esquemas del campo de la Dirección Espiritual, que recargaban excesivamente sus tintas en algunos aspectos y olvidándose de otros. Se dieron tendencias que sobrevaloraban algunas facetas del proceso espiritual. A continuación voy a señalar aquellos aspectos que fueron más influyentes en la práctica de la Dirección Espiritual:

a) Sobrevaloración dogmática

Se hace hincapié en el contenido doctrinal de la fe del creyente y del contenido del dogma católico. La base de la superación está centrada en el conocimiento teórico de la fe cristiana. Es un cientificismo teológico que se ofrece como pauta suprema para el cristiano.

b) Sobrevaloración Legal

El hombre está supeditado a la ley y su cumplimiento. Las normas morales son el camino adecuado para el progreso del cristiano. Es el clásico farisaísmo leguleyo. El hombre está al servicio de la ley, norma suprema de la vida.

c) Sobrevaloración Ascética

La penitencia, los actos disciplinarios, las renunciaciones y los ayunos son los instrumentos eficaces para domar al cuerpo en sus demandas y sus necesidades que van en contra de las aspiraciones espirituales.

Creo que estas son las tendencias que prevalecieron en la orientación espiritual bajo la supervisión del Director Espiritual, antes que emanasen las nuevas directrices del Vaticano II. Me parece que son enfoques "reduccionistas" como muy bien lo señala Villamarzo (1979).

En cualquiera de los enfoques arriba citados, el fenómeno de la Dirección Espiritual es estrangulado. El calor y la dinámica humana de una relación interpersonal queda empobrecido porque ha sido minimizada la relación personal y la vivencia en aras

de un dogmatismo, de un moralismo o de un ascetismo exacerbados. Aunque en la vida de la Iglesia siempre hubo excepciones, como nos enseña la historia. Así, vemos personajes que brillaron con luz propia y supieron dirigir atinadamente a pesar de las equivocaciones o errores de la época: San Francisco de Asís, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, San Ignacio de Loyola, el Cura de Ars, Scaramelli, San Juan Bosco. . .

Con el Vaticano II se ha tomado una visión integradora de la persona. Se eliminan posiciones intransigentes que antes estaban cerradas, respetando la decisión de la persona: (La Iglesia) "respeto santamente la dignidad de la conciencia y su libre decisión", afirma el Vaticano II.

Por eso hoy en día, se tiene una visión más integradora y polidimensional de la dirección espiritual, más rica y más real. Hans Küng (1974) ante este esfuerzo renovador de la Iglesia dice que La teología moral se esfuerza por superar la rigidez monástica de antaño mediante una visión pluralista, sin dejar de buscar por ello qué es lo moralmente bueno o malo.

Frente a las tendencias dogmaticistas, jurisdicistas o probabilistas, la Iglesia toma partido por una moral de la libertad de la persona y de su responsabilidad. La concepción antropocéntrica de la doctrina católica se ve enriquecida por los aportes de las ciencias positivistas, observa Hans Küng (1974) "Como trasfondo histórico de la investigación crítica de sus propios fundamentos, hay que subrayar el giro antropológico de la doctrina católica que facilita el imprescindible diálogo de la teología moral con las disciplinas antropológicas de tipo positivista y la apertura ecuménica que favorece un diálogo cada vez más profundo y responsable con la teología reformada y ortodoxa".

Resumiendo diría que en este proceso renovador:

- No ha habido una eliminación de puntos dogmáticos.
- Hay una evolución en el enfoque del proceso orientador.
- Hay una visión pluridisciplinaria de la Dirección Espiritual.
- Se da un acercamiento y una inserción mayor en la realidad hu

mana del fenómeno orientador, sin descartar el elemento místico que pueda darse en ello.

- Hay una apertura hacia la historia y la humanidad, como una categoría imprescindible.

Schillebeckz (1970) lo resume diciendo que: "Dios es siempre una vivencial interpretación y realización de la historia humana en el mundo".

### 1-3-5 La Dirección Espiritual Hoy

Ancilli (1983) la define así: "La Dirección Espiritual es la ciencia y el arte de conducir las almas a la perfección de la vida cristiana".

De Fiores y Goffi (1983) se inclina por esta otra: "La Dirección Espiritual no cambia su función esencial de servicio a los hermanos llamados en Cristo y en la Iglesia a realizar el proyecto de salvación del Padre".

A pesar de estas formulaciones tan distintas, creo que el contenido de las dos definiciones es el mismo. Una definición más espiritualista la primera y con un enfoque más humano, eclesial y escatológico la segunda. Creo que la orientación y expresión de esta segunda definición está más acorde con la intención de este trabajo y con el pensamiento del Vaticano II, sin descartar, como lo he afirmado varias veces, la dimensión teológica del proceso de la Dirección Espiritual.

Como fenómeno humano, observamos en el desarrollo de la Dirección Espiritual una interrelación entre dos personas. Hay una comunicación dialogal. Un diálogo que nace de una necesidad de superación o provocado por un problema o una duda de parte del dirigido que lo impulsa a buscar una orientación.

Las necesidades y las demandas de parte del dirigido estarán circunscritas a circunstancias personales bien concretas: formación, temperamento, educación, carácter, medio socio-cultural,

madurez, estado de su desarrollo humano (humano entendido en el sentido pleno que tiene esta palabra referido a un católico y que comprende todas las áreas de un hombre), principalmente. De acuerdo a estas puntualizaciones, la orientación estará enmarcada en estas coordenadas.

Esta orientación, de acuerdo con el Vaticano II, actualmente aboga por la no directividad, en franca contraposición con la postura tradicional de la Iglesia: "Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión". Y como afirma Varona (1979) "Que nadie educa a nadie en la fe. Es cada uno el que se educa a sí mismo".

Puesta esta base, creo que el encuentro entre el director, padre o consejero, el término no importa, puede revestir matices especiales de acuerdo a la situación. Pueden darse circunstancias en que el director va a ser más decisivo y determinante, como en el caso de un escrupuloso: aunque también creo que en este caso debería de intervenir el psicólogo, ya que estaría involucrado, por presentarse un fenómeno psicológico en un área religiosa. Por lo tanto se deberían estudiar unas estrategias conjuntas entre el orientador y el psicólogo.

En otros casos el diálogo revestiría un carácter más teórico, de aclaración o de dilucidación, en cuanto que la atención estaría centrada en la solución de un problema o de una duda. Se optarían por unos medios informativos de tipo directo o bibliográfico o de investigación.

Cuando el caso ameritase, el diálogo estaría orientado hacia la persona con el fin de estimularla, ayudándole a descubrir sus potencialidades dormidas para que las pudiese desarrollar.

Así, se puede decir que el tono del diálogo que, aunque queda dentro de unos márgenes básicos de sinceridad y respeto, de acuerdo a las situaciones planteadas, estará de acuerdo a la situación o problema.

Por eso el orientador debe estar dotado de amplios conocimientos, probada experiencia, perito en el discernimiento de espíritus y de una generosa receptividad.

Actualmente, al igual que en los primeros tiempos, se ob-

serva una tendencia en cuanto al respeto que la decisión de la persona merece, a aceptar la actividad orientadora de parte de una persona que no sea sacerdote. Esto se nota, sobre todo, en los movimientos eclesiales laicales, en los que a través de un compartir experiencias, se da una auténtica relación orientadora. Pero tenemos en cuenta, que se mantienen siempre como válidas las orientaciones eclesiales, de que dichas personas sean poseedoras de unas características de autenticidad en su vida cristiana y capacitadas en los conocimientos religiosos. Como dicen De Fiores y Coggi (1983): "Dentro de la legislación eclesial no hay limitaciones precisas en este sentido más que de aquellas acciones o situaciones que entran directamente en el campo del sacramento de la Penitencia, aunque deja a los miembros la libertad de abrirse a ellos (laicos)".

A través de esta orientación se persigue:

- Iluminar las situaciones o ideas confusas que pueda presentar la persona.
- Fomentar los valores personales.
- Fomentar los valores cristianos bajo la dimensión de la figura de Cristo.
- Tomar mayor conciencia de la responsabilidad de sus decisiones.

Todo dentro de una perspectiva de proceso y progreso buscando una meta de superación y perfección total-temporal y espiritual en un marco comunitario. Este progreso vive el individuo concreto, ubicado en una comunidad, que se sirve del presente -aquí y ahora- con vistas a un futuro (escatología). Es un proceso que a través de una relación coloquial, implica una evolución ascendente de la madurez personal. Un desarrollo que nace de una decisión libre y responsable de la conciencia autónoma del individuo.

Podemos decir como conclusión que la Dirección Espiritual, en cuanto que exige una serie de cualidades de parte del director y una relación que reviste determinadas características, es una técnica. Y cuanto mejor sea aplicada esa técnica mayores van a ser los avances que va a sentir el dirigido, sin olvidar la variante mística de este fenómeno.

Es una técnica que debe estar arropada en un ambiente de calor humano, para no caer en un tecnicismo frío que no produciría los efectos deseados. Porque la base de toda técnica humana, no es la aplicación correcta de dicha técnica solamente, sino que es un instrumento en manos de un ser humano que lo va a envolver de afecto, comprensión y empatía con el objeto de ayudar a otro ser humano en sus aspiraciones y deseos. Como técnica presupone comprensión y sinceridad. Una técnica que fundamentalmente es una actitud aceptadora y en base a unas demandas es orientadora para que la decisión del sujeto sea la más conveniente y acertada.

Creo que son interesantes algunas conclusiones a que llegaron los Salesianos en su Primer Congreso Latinoamericano sobre la Dirección Espiritual celebrado en 1982 en Cumbayá (Ecuador):

- "La Dirección Espiritual es percibida como necesaria y útil
- El diagnóstico sobre el Director Espiritual revela que no siempre es persona competente; no está abierto a las circunstancias, no capta los signos de los tiempos; a menudo no ha logrado una síntesis de fondo; en general no ha asumido el valor educativo de la historia y de la realidad, no sabiendo partir de ellas y de sus exigencias.
- La Dirección Espiritual tiene un elemento de centralidad de la persona.
- La Dirección Espiritual tiene un elemento de dinamicidad.
- La Dirección Espiritual es, no tanto una enseñanza, cuanto una comunicación de vida.
- El Director Espiritual tenga sensibilidad, equilibrio amistad respetuosa, alegría serena.
- El Director Espiritual tenga experiencia de caminante que vive despojado y abierto a la voz del Espíritu..."

Por eso no es tanto un instrumento o medio tecnicista, sino un modo humano, abierto y dispuesto a iluminar a un ser humano en su decisión, partiendo de una realidad presente y concreta.

## 2- VIKTOR EMIL FRANKL Y SU PENSAMIENTO

### 2-1 Marco Histórico

Viktor E. Frankl nace en Viena el 26 de marzo de 1905. A los 19 años establece una relación epistolar con Freud y se dedica con seriedad al estudio de la psicología, en vista de la publicación de un artículo suyo en la revista Internacional de Psicoanálisis y continúa posteriormente escribiendo artículos en un periódico vienés en la sección dedicada a los jóvenes.

La teoría del psicoanálisis no le convence del todo y engrosa filas junto a Adler. Su punto de vista e ideología es tomado en cuenta y dicta varias conferencias.

Pero no todas las ideas de Frankl están de acuerdo con la línea doctrinal de Adler. Dirige una revista a través de la cual hace ver la necesidad y la importancia de centros de consulta psicológica. Los otros periódicos locales se unen a esta iniciativa y se pegan en las puertas de los colegios unos carteles con la dirección y horarios de los psicólogos más famosos con óptimos resultados, sobre todo en la población estudiantil: disminuye el porcentaje de suicidios casi a cero. Posteriormente, de Viena se extienden estos centros a otras ciudades europeas.

El interés de Frankl por la psicoterapia y por la filosofía existencial va en aumento.

Adler se enfrenta a Frankl y su grupo: Schwarz y Allers, y los expulsa de su círculo por desviarse de su doctrina e impide la publicación del periódico que dirigía Frankl.

En 1930 termina los estudios de medicina en la Universidad de Viena y la ejerce en la sección de Neurología y en 1936 se especializa en Neurología y Psiquiatría.

Estalla la segunda guerra mundial. Hacia finales del año 1942 la Gestapo apresa a su familia Frankl por su origen judío y el joven Viktor pasa por los campos de concentración de: There-

sienstadt, Turkheim, Kaufering y Auschwitz con el número - 119.104. Ignora el paradero de su padre. De su nombre se entera que fue llevada a la cámara de gas. Posteriormente se entera que su padre, su hermano y su esposa, con la que se había casado ese año, habían sido inmolados.

En la etapa de prisionero en el Lager, se acrisola su carácter y se ahonda su espiritualidad en medio de los malos tratos, el hambre, el frío y la presencia cotidiana del dolor. Frankl en medio de las limitaciones imperantes se dedica a brindar ayuda a sus compañeros en el dolor. Les escucha, les habla y los anima a buscar el sentido de aquella vida agónica y miserable.

El 27 de Abril de 1945, se encuentra con la extraña y olvidada sensación de la libertad.

En Viena, reinicia su actividad médica en el neurológico del policlínico, y emprende la actividad literaria publicando su vida en los campos de concentración y su teoría existencial con gran aceptación, divulgando su pensamiento sobre el hombre y el sentido de la existencia.

El 18 de Junio de 1947 se casa con Eleanor Schwindt. Nace Gabriela que sigue los pasos de su padre.

En medio de las actividades docentes de Neurología y Psiquiatría consigue la licenciatura en Filosofía.

Junto con Potzl funda la sociedad médica de Psicoterapia, exclusiva para licenciados en medicina, entre cuyos miembros se afilian Anna Freud, Alexander Adler y Rudolf Allers su colega y amigo.

Su fama salta las fronteras de Viena y Europa y actualmente podemos decir que su doctrina y su figura son conocidas en todo el mundo.

Es un hombre imprevisible, afable y de un humor espontáneo. Le encanta el alpinismo y en los últimos años ha conseguido el carnet de piloto de avión.

De una humanidad exquisita y sensible, dispuesto siempre a ayudar al necesitado de su orientación. No sin razón dijo una vez al ser interrogado sobre el sentido de su vida:

"He encontrado el significado de mi vida, ayudando a los demás a encontrar en sus vidas un significado".

Así resumí la trayectoria histórica que esboza Fizzotti (1983) sobre la vida de V.E. Frankl.

## 2-2 La Logoterapia

La logoterapia es una terapia ideada por Frankl. Como dice él mismo (1981): (La Logoterapia) "Es una psicoterapia a partir de lo espiritual" y puntualiza en otra de sus obras (1982) "La Logoterapia tiende a tornar consciente lo espiritual. Pues bien, concebido específicamente como análisis de la existencia, se esfuerza especialmente, por hacer que el hombre cobre conciencia de su responsabilidad, viendo en ella el fundamento esencial de la existencia humana".

Cuando estaba estudiando medicina, relata Fizzotti (1981) que uno de los profesores explicaba en clase que la vida de todo organismo no es otra cosa que un proceso de combustión y oxidación. Se levanta Frankl y pregunta "si es así, ¿Cuál es el sentido de la vida?".

Al observar en sus prácticas de psicoterapia la presencia de la problemática existencial en sus pacientes y animado por Schwarz, empieza a ordenar y estructurar sus ideas. Ideas en las que se observa una marcada influencia de Allers y del filósofo Jaspers, como señala Fizzotti (1981).

A pesar de la atracción que sintió inicialmente por Freud no le satisface la visión del hombre ni el principio homeostático - freudiano. Reconoce la labor y la genialidad de los descubrimientos de Freud, pero toma un camino distinto a la de su maestro. Así nos relata el mismo Frankl (1984) "Freud se dedicó de forma especial a la tarea de interpretar el sentido de los síntomas neuró

ticos, lo que le impidió profundizar en la vida inconsciente del al ma, descubriendo nada más y nada menos que toda una dimensión del ser psíquico... Las líneas básicas de la motivación admitidas por Freud están concebidas en términos homeostáticos, es decir, Freud explica toda actuación como puesta al servicio del restablecimiento del equilibrio destruido. Con todo esta hipótesis de - Freud, tomada de la Física de su tiempo, y según la cual la única tendencia básica primaria del ser vivo sería la distensión, la descarga de una tensión, es sencillamente inexacta. El crecimiento y la reproducción contradicen a la explicación basada únicamente en el principio homeostático "-Después de esta cita de Charlotte Bühler continúa Frankl-: Es decir ni siquiera dentro de la dimensión biológica tiene vigencia el principio de la ho meostasis, y no digamos nada del ámbito psicológico-noológico".

Frankl rechaza también, como insuficiente, el principio per sonalista-social adleriano, como factor determinante del comportamiento humano; así como la idea de que el origen de todas las neurosis reside en el complejo de inferioridad infantil.

Del mismo modo, rechaza la hipótesis de los arquetipos pro puesto por Jung: un proceso hereditario influenciado por la socie dad y que el individuo debe desarrollar. Lo ve como una concepción reduccionista del área espiritual de la persona al área psico lógica.

En todas estas escuelas siente que el hombre es minimizado, el hombre no es hombre es un homúnculo. Esta homunculización la observa tanto desde el punto de vista de hombre-Freud y Adler- como desde el punto de vista espiritual-religioso Jung. Así se ex presa Frankl (1983) al respecto: "De acuerdo con la Logoterapia, la primera fuerza motivante del hombre es la lucha por encontrarle un sentido a la propia vida. Por eso hablo yo de la voluntad de sentido, en contraste por el principio del placer (o como tam bién podríamos denominarlo, la voluntad del placer) en que se cen tra el, psicoanálisis freudiano, y en contraste con la voluntad del poder que enfatiza la psicología de Adler"... Y agrega (1984): "La trascendencia es reclusa en la inmanencia biológica, como di ce Jung: Los arquetipos se hredan con la estructura cerebral: más aún son el aspecto psíquico de ésta".

Y dejando a un lado la concepción atomística wundtiana y bajo el enfoque antropológico de Allers, empieza a estructurar una doctrina del hombre total en donde pueda ensamblar la base espiritual. En este sistema antropológico van a entrar en juego la realidad total del individuo, la realidad circundante junto con la actitud del individuo que va a revestir unas características decisivas y determinantes en el desarrollo pleno de la persona.

Bajo esta visión totalitaria de la persona adquiere un matiz revelador la dimensión espiritual de la persona. Así lo explica Frankl (1983): "la Logoterapia considera un términos espirituales temas así mismo espirituales como pueden ser la aspiración humana por una existencia significativa y la frustración de ese anhelo... Así como el significado de la vida tiene una connotación esencial para la vida del individuo, así la Logoterapia se centra en el significado de la existencia humana, así como en la búsqueda de sentido por parte del hombre". Se intenta por tanto ayudar al hombre. Colaborar en la búsqueda. "La Logoterapia considera que es su cometido ayudar al paciente a encontrar el sentido de su vida... Intenta hacer al paciente plenamente consciente de sus propias responsabilidades... La función del logoterapeuta consiste en ampliar y ensanchar el campo visual del paciente de forma que sea consciente y visible para él todo el espectro de las significaciones y los principios".

### 2-3 La Libertad y la Responsabilidad

Frankl parte de la singularidad del ser humano como base hacia una autenticidad del ser. Todo hombre, aunque esté ubicado en una sociedad, no es enmarcable en una forma estandar o prototipo. La sociedad no puede normar al individuo pero sí éste a aquella. Por eso dice (1982) "Por donde el sentido de la existencia personal en cuanto personal, el sentido de la persona humana en cuanto personalidad, apunta más allá de sus propios límites, apunta hacia la comunidad: en su orientación hacia la comunidad trasciende de sí mismo el sentido del individuo".

Aparte de la singularidad de la persona, vemos el carácter social como un elemento influenciador, autónomo y a la vez con

formador de la misma. Por eso, explica Frankl (1982): "Lo contrario de lo que sería una masa en la cual el individuo no existe como tal, sino como parte sustituible de un todo, porque el individuo es absorbido por la masa". El hombre no puede ser minimizado ni reducido, so pena de ser aniquilado en su condición de hombre.

Tampoco el hombre es un ser biológicamente determinado. Hay que tomar en cuenta lo biológico como lo que es, sin intentar reducir al hombre pandeterminísticamente.

Todos estos aspectos son puntos de vista complementarios que nos ayudan a comprender la totalidad de la persona. Ante esto Frankl (1981) considera que "Es indudable que el hombre está determinado, es decir sujeto a condiciones, sean biológicas, psicológicas o sociológicas y que en este sentido no es de ninguna manera libre de condicionamientos, y en realidad no es libre de algo, sino libre para algo, en otras palabras, es libre para tomar una posición frente a todos sus condicionamientos y precisamente el pandeterminismo pasa por alto y olvida por completo esta auténtica posibilidad del hombre... La libertad no es sólo una "libertad de" sino una "libertad para". Toda libertad tiene un de qué y un para qué. Si preguntamos de qué es libre el hombre la respuesta es de ser impulsado, es decir que su yo tiene libertad frente a su ello; en cuanto a para qué el hombre es libre, contestaremos para ser responsable. La libertad de la voluntad humana consiste, pues, en una libertad de ser impulsado para ser responsable, para tener conciencia".

Por esta cualidad, el hombre es capaz de decidir ante su vida y su existencia. Así Frankl (1983) sostiene que "La última de las libertades humanas -la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias- para decidir su camino... Es esta libertad espiritual, que no se nos puede arrebatar, la que hace que la vida tenga sentido y propósito".

La responsabilidad, la libertad y la conciencia son las bases de que dispone el hombre para encararse ante la interrogante existencial: ¿cuál es el sentido o significado de mi vida?.

Frankl, sobre todo después de su experiencia en los campos de concentración toma conciencia de la importancia de esta interro

gante humana. Y a través de la Logoterapia intenta cooperar con el hombre para que sea capaz de contestar como un ser libre. Con una libertad que nace de su constitutivo exclusivo del ser humano, que es la espiritualidad. Lo espiritual es lo característico del ser humano.

Y junto a la libertad, como relata Frankl (1981) va la responsabilidad: "La existencia humana, es ser responsable, porque es ser libre. Es un ser, que como dice Jaspers, -decide cada vez lo que es- que decide". La palabra responsable viene del latín repondere, dar una respuesta, contestar. El hombre tiene - que dar una respuesta de entre sus posibilidades, contestando a las interrogantes de cada momento. Con una libertad responsable selecciona la respuesta más adecuada a la situación para satisfacer las demandas vitales de su ser.

Por lo tanto el ejercicio de la libertad presupone la responsabilidad. No es un ejercicio superficial y adireccional el ejercicio de la libertad. Esta responsabilidad implica seleccionar una posibilidad que debe satisfacer la conciencia y además detrás de esta conciencia está Dios, como refiere Frankl (1984): "Solamente el sentirse ante su presencia, solamente el saber que El es ante quien el hombre es responsable de sus acciones es lo que pone al hombre en la forzosa situación de colmar un sentido concreto y personal para su vida"...

Estos elementos son elementos esenciales a la vida humana que no los podemos reducir y diluir en otras esferas humanas. Así prosigue (1984): "Los tres elementos constitutivos de la existencia humana, espiritualidad, libertad y responsabilidad, son tres fenómenos primarios, irreductibles del ser humano: no son epifenómenos, sino fenómenos que no se pueden reducir a otro anterior o más simple".

El hombre como un ser orientador hacia algo y hacia alguien partiendo de su condición espiritual de libre y responsable, rastrea el significado más profundo de su vida a través de las expectativas de significado que le ofrecen las páginas de su vida. Su decisión hará que esas opciones seleccionadas alcancen un sentido que satisfaga sus aspiraciones vitales.

Respondiendo, trascendiendo su persona de las limitaciones personales, históricas y culturales; trascendiendo en el otro, en la sociedad; trascendiendo en el tiempo y en el espacio. La dimensión espiritual ha dotado al ser humano de esta capacidad de trascender lo inmanente.

#### 2-4 La conciencia

Veamos cómo define Frankl (1982) la conciencia: "La conciencia es el medio de que dispone el hombre para descifrar el sentido de una coyuntura o situación de su vida".

"De la misma manera que los animales disponen de instintos que les indican lo que deben hacer en cada situación, de la misma manera el hombre posee la conciencia que le señale el significado o los significados que se encierran en los episodios de la vida".

Por eso agrega: "Las situaciones pueden presentar varias alternativas, el hombre por su condición de libre hará la selección más responsable, evitando una decisión arbitraria".

Estas decisiones, por consiguiente tienen un carácter personal, único e irrepetible y la responsabilidad tiene una acción decisiva.

Esta función de la conciencia, Frankl (1984) contrapone a las teorías que abogan porque el comportamiento humano está directamente accionado por los instintos de la persona: "El hombre tiene otras motivaciones e instancias superiores: dentro del marco de la antropología psicodinámica se nos ha ofrecido el cuadro de un hombre accionado sólo por instintos... Este bosquejo psicodinámico de una imagen del hombre, está sin embargo, en directa oposición a la idea sobre lo que constituye la característica primaria y fundamental del hombre que es su impronta espiritual y su orientación a un sentido".

Aunque en la vida se pueden dar situaciones en que no se vea claramente el significado adecuado, con la consiguiente secue

la de dudas en la persona, Frankl (1982) asevera que no son propiamente conflictos de conciencia: "El carácter conflictivo, es más bien intrínseco a los valores, que, en contraste con el carácter siempre único e irrepetible del sentido concreto de las situaciones (y el sentido es siempre un sentido no sólo "ad personam", si no también "ad situationem", como suelo decir) los valores son por definición universales abstractos del reino de los sentidos".

La conciencia, a pesar de su característica espiritual y trascendente es humana y por lo tanto finita y en cuanto tal sujeta a error. Y un error que se puede dar no solo en determinadas situaciones sino en cuanto al sentido de la existencia toda. Pero a pesar de esta limitación el hombre no tiene otra alternativa que obedecerla. Ante esta incertidumbre, Frankl invita a la valentía, al coraje o al "arrojo" de realizar el dictamen de la conciencia.

La tradición y los valores, como indicadores nobles y morales de un pensamiento o de un comportamiento estandarizado, puede ser que en determinadas situaciones resulten obsoletos ante la capacidad intuitiva de la conciencia personal en momentos concretos históricos. Bajo este punto de vista, la conciencia se convierte en factor de progreso en la evolución de los valores o del pensamiento ético social, porque una decisión de carácter personal puede favorecer la evolución de un pensamiento o de una idea o un valor, a través de una faceta nueva más noble y digna que supe<sup>ra</sup> anteriores enfoques y puntos de vista como nos muestra la historia humana.

De ello se deduce también el respeto y la tolerancia que merecen de nuestra parte las decisiones de otras personas que podrían discrepar de las nuestras, en cuanto que son respuestas que emanan de otros seres libres y responsables igual que nosotros.

Ni en la actividad psicoterapéutica tiene poder el orientador para imponer su criterio, a no ser en situaciones muy especiales, como matiza Frankl (1982): "Quien esté convencido de esta transobjetividad estará también convencido de que solamente una conciencia equivocada puede defender cosas como el asesinato y el suicidio. Y esta convicción legítima al médico, en casos ex-

cepcionales, a imponer su propia concepción de los valores y del mundo, basándose en su propia conciencia; pero aún entonces es consciente de la falibilidad de su propia conciencia y de la del paciente".

La actividad de la conciencia es una actividad, que, bajo estos puntos de vista, actúa a través de una libertad responsable, en un ámbito espiritual, y bajo el marco referencial de los valores y bagaje ético que nos ofrece la tradición, y que presenta unas características de singularidad, unicidad en una atmósfera de absoluta tolerancia mutua.

Conciencia, libertad y responsabilidad en el trípode espiritual en que se asienta lo genuino y característico del ser humano.

## 2-5 Los valores

Interpretando a Frankl, Fabry (1977) describe de esta manera los valores universales "Por el contrario los valores son áreas de significación, integrados por sentidos universalmente aceptados, comprenden muchos puntos de decisiones y sus áreas - al igual que dos círculos- pueden coincidir". Estos valores universales son valores aceptados como tales universalmente y que ayudan a la persona a buscar el sentido y el significado de las situaciones.

Pero aparte de estos valores, Frankl (1983) señala otros más fundamentales y decisivos: "De acuerdo con la Logoterapia, podemos distinguir este sentido de la vida de tres modos distintos: (1) realizando una acción; (2) teniendo algún principio; y (3) por el sufrimiento". Y los llamará:

- |                         |                 |                   |
|-------------------------|-----------------|-------------------|
| a) Valores creadores:   | "Homo Faber "   | } "Homo Sapiens " |
| b) Valores vivenciales: | "Homo Amans "   |                   |
| c) Valores de actitud:  | "Homo Patiens " |                   |

- a) Los valores creadores son los que se refieren a la actividad humana, a la capacidad creadora del hombre: desde la actividad laboral hasta la actividad plástica o artística en toda su pluridimensionalidad, como un desarrollo del potencial humano latente en toda persona. Es un despliegue del poder humano con vistas a ofrecer no un producto frío, sino una dedicación significativa para el individuo y enriquecedora para la comunidad. Un trabajo que no es solamente un medio para conseguir un salario sino que, como producto de una dedicación, es un medio para la realización de una exigencia creadora vital.

El trabajo así adquiere un significado, no del trabajo mismo sino de la actitud, de la intencionalidad y de la entrega y dedicación de la persona que lo realiza. El trabajo se enriquece con una dimensión y un contenido que el ser deposita en el mismo como un valor existencial emanado de una decisión responsable, con fines a dar un significado creador a una instancia de la vida.

La satisfacción, por tanto, no nace de la naturaleza del trabajo, sino como efecto de una respuesta a una demanda operacional. De esta forma el hombre trasciende los límites estructurales del trabajo concreto porque no se ciñe a las exigencias que le postula la técnica fría o la rutina diaria de una profesión u ocupación, pues lo que realiza es producto de algo personal e insustituible. Esta es la descripción que nos da Frankl (1982): "donde comienza de verdad a hacer algo personal, algo insustituible, es allí donde trasciende de los límites de los simples preceptos profesionales".

Y cuando las condiciones del trabajo sean inhumanas, monótonas o pesadas, encontrará la verdadera vida después de la actividad profesional o laboral (1982): "La verdadera vida del hombre, en estos casos, empieza cuando termina el trabajo profesional y comienza el tiempo libre, y el sentido de la vida del hombre - obligado a desenvolverse en tales condiciones hay que buscarlo en el modo libre y personal como acierta a moldearla".

- b) De la misma manera que los valores anteriores están dirigidos hacia la actividad humana, los vivenciales abarcan aquellos hechos o demostraciones que entrañan una vivencia afectiva, entendiendo como afectivo no solo el área amorosa, sino todo aquello que implique una satisfacción vivencial, como la contemplación de una obra artística, estética, literaria o el admirar plácido y sereno de una puesta del sol o el despliegue lento de un amanecer. Así mismo puede ser un valor vivencial el espectáculo de una función teatral o la audición callada de una pieza musical.

Pero para Frankl, la vivencia del amor es la más alta cota del valor vivencial. De la misma manera que en el ser humano distingue niveles biológicos, psico-sociales y espirituales, de igual modo distingue tres niveles en el amor: El sexual, el erótico y el espiritual. El primer nivel se refiere a la atracción sexual por la corporeidad de la otra persona. Lo erótico es un paso superior pues toma en cuenta las cualidades anímicas de la persona amada. Por estas cualidades que observamos en la otra persona se da en nosotros el fenómeno del enamoramiento. Lo mismo que el primero abarca el cuerpo, el segundo se orienta a lo "psíquico". Lo espiritual en cambio, abarca todo "el meollo" de la persona amada. Es una relación total, a todos los niveles con la persona amada. En esta relación no existe solamente una atracción y un enamoramiento, sino que hay una intencionalidad. Intención proviene de "intendere", que significa dirigirse hacia, ponerse en camino hacia... Este dirigirse es una orientación hacia la totalidad de la persona, en cuanto que es algo único y singular. Lo mismo que la característica espiritual de la persona es el núcleo de las otras áreas, de igual manera en el amor lo espiritual es el área central que le da un matiz conciencial y plenamente humano a las otras dos. No se ve un algo en la persona que se ama, sino que se ve a alguien a quien se le ama; no por lo que posee, rasgo físico o cualidad, sino por lo que es, "lo que él es", que es algo peculiar e insustituible.

Es una actitud de constante donación. También Fromm participa de esta idea (1970): "El amor es una actividad no un afecto pasivo... En el sentido más general, puede describirse el carácter activo del amor afirmando que amar es fundamentalmente -

dar no recibir".

Este fenómeno no lo podemos reducir a unas categorías eróticas o sexuales para sublimarlo posteriormente como lo intenta Freud. Porque, señala Frankl (1982): "Solamente el yo que atiende a un tú puede integrar el propio ello".

Así el amor se convierte en algo más que un estado emocional o una atracción pasajera, porque hay una intencionalidad. Lo corporal y lo sexual se convierten en un "medio de expresión". Y más adelante dice (1982): "Así como para quien verdaderamente ama, el cuerpo del ser amado es la expresión de su persona espiritual, así también el acto sexual, para el auténtico amor es la expresión de una intención espiritual".

De esta manera el acto de amar se convierte en una opción definitiva y única hacia determinada persona, ante quien el ser humano da una contestación de entrega libre, generosa, responsable y desinteresada.

El amor es un acto trascendente, como refiere Frankl (1983): "La verdad de el amor es la meta última y más alta a que puede aspirar el hombre... el amor trasciende la persona física del ser amado y encuentra su significado más profundo en su propio espíritu, en su yo íntimo".

c) Así describe Frankl (1982) los valores de actitud: "Por su parte, los valores que llamamos en actitud, se realizan siempre que admitimos como tal algo que consideramos irremisible, fatal como el destino. Con arreglo al modo como cada uno lo acepta, se abre ante nosotros una muchedumbre inmensa de posibilidades de valor. Lo cual quiere decir que la vida del hombre no se colma solamente creando y gozando, sino también sufriendo".

De los tres valores señalados, éste es el más importante para Frankl. El saber encontrar una significación ante el dolor inevitable es el máximo valor para el hombre. La autenticidad del hombre se manifiesta ante el sufrimiento que le hace enfrentarse a sí mismo en toda su dimensión. En el sufrimiento el hombre es ca

paz de encontrar el sentido más profundo de su existencia. El sufrimiento, como algo inherente que es a la vida del hombre, éste se encuentra en la necesidad de contestar a esa interpelación dolorosa de la existencia. Una situación que aunque dolorosa o irremediable para las posibilidades humanas hay que encontrarle un sentido.

En la realidad del sufrimiento humano, Frankl (1982) señala una serie de elementos positivos cuando se sabe afrontar:

- Una aportación genuina de comportamiento activo al no recluirse en una actividad vegetativa, para estímulo y ejemplo de otros enfermos. Frankl trae el ejemplo de un premio que falló un jurado a favor de unos boy-scouts que estaban en un hospital por enfermedades incurables.
- Refuerzo: es una fuerza nueva que enriquece a la persona que asume una actitud valiente ante el dolor. Esta experiencia le va a conferir un vigor nuevo para futuras confrontaciones. "El dolor le tampla, le hace más rico y poderoso".
- Madurez: El sufrimiento es el medio más eficaz para llegar a una madurez más plena, "más aún, el hombre como hemos dicho crece y madura en el sufrimiento".

Ante el ideal de felicidad y aspiraciones de satisfacción y éxito que impera en nuestro tiempo y en nuestra sociedad, Frankl presenta al dolor. Al dolor hecho carne en el "homo patiens", el hombre paciente; ante el hombre activo y trabajador en busca del triunfo, Frankl (1982) presenta al hombre que sufre. Porque está por encima de las categorías del éxito y del fracaso, "de lo bueno y de lo malo, de lo bello y de lo feo", porque ha optado por la osadía de encarar al sufrimiento, encontrando un significado y un sentido al dolor. El dolor que se almacena en lo más profundo del ser en el silencio y en el callar del corazón, es el discurso vivencial más elocuente de la vida.

## 2-6 La Logoterapia y el vacío existencial

Ante un auditorio estadounidense, Frankl (1984) recalca que: "Cada época tiene su neurosis y cada tiempo necesita su Psicoterapia... En realidad hoy no nos enfrentamos ya, como en los tiempos de Freud, con una frustración sexual, sino con una frustración existencial. El paciente típico de nuestros días no sufre tanto, como en los tiempos de Adler, bajo un complejo de inferioridad, sino bajo un abismal complejo de falta de sentido, acompañado de un sentimiento de vacío, razón por la que me inclino a hablar de un vacío existencial".

Partiendo de esta necesidad que Frankl señala como una característica de nuestro tiempo, propone la Logoterapia como una técnica para ayudar a subsanar ese vacío que presenta el paciente. Frankl intenta que el paciente descubra a través de una cientización de su realidad plena, la potencialidad y las capacidades que están aletargadas en su persona.

El origen de este vacío, radicaría en el autoconocimiento incompleto. Así lo señala Frankl (1984): "Esta ignorancia es la raíz de su impotencia y lo impulsa hacia un conformismo anodino, como ocurre en las sociedades capitalistas, o hacia un totalitarismo estéril" a ser lo que otros quieren", como ocurre en una sociedad comunista".

La Logoterapia intenta impulsar al hombre hacia unos valores o evoca ese deseo de sentido que puede estar dormido, lanzándolo hacia una búsqueda de posibilidades que puedan, en cada situación y momento, llenar de sentido o significado la vacuidad que pueda arrastrar el hombre. La actividad del hombre es un exponerse constantemente en la tarea de la vida, insinúa Frankl (1984): "Solamente en la medida en que nos damos, en que nos exponemos y entregamos a la tarea y a las exigencias que de ella irradian sobre nuestra vida, solamente en la medida en que nos preocupe lo que pasa allá afuera en el mundo y en las cosas, y no de nosotros mismos o de nuestras necesidades, solamente en la medida en que realizamos una misión, cumplimos con un deber, llenamos un sentido o realizamos un valor, en esa misma medida nos realizamos y consumamos a nosotros mismos".

Esas frustraciones y conflictos que trata la logoterapia pueden muchas veces degenerar en unas neurosis que Frankl denomina "Noógenas". Estas neurosis las describiría como un malestar interno, espiritual provocado por el vacío existencial.

Estas insatisfacciones pueden originar dificultades en el que hacer existencial, impidiendo el desarrollo sano y la maduración; y creando una actitud de desconfianza ante la vida que evolutivamente podrían desembocar en una depresión.

En la logoterapia Frankl adopta una técnica de relación "interhumana" y "vivencial". Es una interrelación y comunicación de vivencias, un encuentro humano con fuerte acento antropocéntrico. Se da un mutuo conocimiento a través de una relación de confianza recíproca. Esta disponibilidad y acercamiento, no de carácter profesional sino humano, es la base del primer contacto en la logoterapia. A través de esta relación, el terapeuta ayuda al paciente a que se busque así mismo para que pueda ser él mismo, dentro de una decisión consciente, libre y responsable. Como dice Frankl (1984): "El procurar ésto es precisamente el principal intento de la logoterapia, como terapéutica basada en el Logos y esto quiere decir en nuestro caso: un tratamiento orientado (y re-orientador para el paciente) hacia el sentido de la vida".

A través de este descubrimiento, el hombre se convierte en un ser capaz de dar contestaciones adecuadas y satisfactorias a los actos y encuentros de su vida.

Ahora bien, la logoterapia no es una medicina que pueda servir para cualquier enfermedad, por eso previene Frankl (1984): "... ni puede emplearse cualquier método con la misma eficacia. Y lo que es válido para la Psicoterapia en general, lo es y de forma especial, también respecto de la Logoterapia. Dicho de otra forma: No es un remedio universal".

Esto obliga al terapeuta a un análisis profundo de cada caso, con el fin de que pueda aplicar la terapia más adecuada.

Frankl, como doctor, neurólogo y psiquiatra que es, tiene sumo cuidado en no aglutinar etiológicamente los problemas y en-

fermedades de orden biológico y psíquico en un origen existencial. Los males y trastornos pueden deberse a etiologías de orden somático o psíquico y a la vez afirma que no podemos reducir todos los trastornos a la esfera biológica o psíquica, y nos recuerda (1982): "...que la psicoterapia tal como viene aplicándose hasta ahora, es insuficiente frente a todo lo espiritual. Y no sólo es insuficiente, sino además incompetente". Algunos problemas por lo tanto no son de índole fisiológica o psíquica sino espiritual.

Ante algunos tipos de neurosis propone unas técnicas que han tenido mucha aceptación y buenos resultados. Para las reacciones fóbicas y obsesivas, Frankl propone la técnica de la intención paradójica que consiste en desviar la atención del paciente del ansia o del miedo causado por la fobia o por la obsesión, hacia la misma fobia u obsesión, evocando o provocando intencionalmente. Así consigue romper el círculo vicioso que envuelve al fóbico u obsesivo, desviando la atención del paciente del temor o del miedo angustioso fruto de la fobia u obsesión. Al respecto dice Frankl (1984): "Para quebrar estos círculos viciosos, lo primero que hay que hacer es dejar de alimentar la angustia expectante que está subyacente, y, ése es principalmente el objetivo de la intención paradójica... La intención paradójica es precisamente el medio de llegar hasta conseguir un cambio profundo de actitud - que toca en lo existencial y logra, digamos, la reinstauración de una primordial confianza en la propia existencia, lo que constituye, al fin y al cabo, el punto central, el núcleo, a partir del cual se puede lograr la curación de la fobia y de la ansiedad primigenia de la que hablamos".

Muchos psicólogos lo practican y su experiencia avala los buenos resultados que les han proporcionado. Señalaré a algunos que cita el mismo Frankl (1984): "George Pynummootil (EE.UU.); Mohamed Sadiq; Dr. Gertz, Director Clínico de Connecticut State Hospital (EE.UU.); Ludwig J Pongratz (Suizo); L. Solyon; J. Garza Pérez; B. L. Ledwidge y C. Solyon de la Clínica de Psiquiatría de la Universidad Mc. Gill; Kurt Kocurek, Eva Kozdera y J. H. Schultz..."

Hay que subrayar que esta técnica puede provocar una sonrisa o hilaridad en el paciente. Si se da, se ha producido un cam

bio de actitud en el paciente. El humor es factor sintomático de un camino de curación en los neuróticos y de esta teoría también participa un amigo de Frankl y psicólogo estadounidense Allport de la Universidad de Harvard, como señala Fizzotti (1981): "El neurótico que aprende a reírse de sí mismo, puede estar en el camino del autogobierno y tal vez de la curación".

Para las neurosis sexuales, para casos de insomnio y otras ansiedades, Frankl ofrece la técnica de la derreflexión.

El ansia por el placer y el orgasmo acarrea al individuo un estado de hipertensión que crea una hiperreflexión; por lo que la persona se proyecta sobre sí misma y sobre la consecución ansiosa del placer y del gozo. Lógicamente esta actitud puede provocar problemas funcionales.

La técnica de la derreflexión intenta desviar la atención del sujeto de la autoobservación, e intenta que se ignore a sí mismo. La atención debe concentrarse en la otra persona, en el "otro", poseedor de una riqueza y singularidad únicas. Frankl cita a Kierkegaard que señalaba que "la puerta de la felicidad se abre hacia fuera y el que intente forzarla hacia dentro no consigue sino cerrarla más". Sobre ello aclara Frankl (1982): "Nada hay por tanto que objetar contra el instinto sexual en sí mismo, en el momento y desde el momento en que sea éste asumido en el ámbito de lo personal; en una palabra, en y desde el momento en que la sexualidad quede personalizada, por el amor. Sin olvidar que por amor entendemos ese acto humano espiritual que nos permite captar a otra persona humana en su esencia íntima, en su modo de ser concreto, en su unicidad, en su realidad única".

Con esto intenta Frankl eliminar de la meta, el gozo y el placer y poner en su lugar una actitud de entrega y aceptación del tú. El gozo y el placer se convierten en efecto de esta intencionalidad; se convierten en producto de un objetivo reformado, cambiando por completo el panorama de la acción amorosa en una actitud amorosa.

### 3. COMPARACION E INTERPRETACION

#### 3-1. El hombre y su significado

##### 3-1-1 En la doctrina católica

El ser humano, dentro de la doctrina católica, tiene hoy día unas connotaciones dinámicas, tanto en el área personal como en la socio-comunitaria. La visión actual de la persona parte de una concepción global de la misma, descartando anteriores enfoques fraccionarios. El hombre es un ser único e irreplicable, creado a imagen y semejanza de Dios, dotado de unas características únicas entre todos los seres creados.

El hombre como ser capaz de conocer, pensar y de reflejar sobre sí mismo ese pensamiento, es un ser único en la naturaleza.

Esta capacidad lo reviste de un poder para establecer un contacto con lo que le rodea y consigo mismo. Está dotado para crear una relación de conocimiento, comprensión y compenetración con su mundo y el mundo que le rodea. Este conocimiento ha ido evolucionando en el transcurso de la historia humana. Tanteando, errando y a veces descubriendo medias verdades, intuyendo y siempre en constante búsqueda.

Además de esta relación cognostitiva, se da en el hombre, como un ser eminentemente social y comunitario, la relación amorosa, como una entrega total y desinteresada hacia en tú o hacia el Tú con mayúscula. A través de esta relación afectiva, la dimensión de la persona se enriquece con la creación de un nosotros comunitario y solidario.

Dentro de esta capacidad cognostitiva y amorosa, el hombre se cuestiona sobre su existencia. Del mismo modo que el ser humano es capaz de hallar las causas del mundo fenomenológico y del filosófico, está también capacitado para hallar las causas de su mundo existencial. En este campo existencial lo que más le acucia es el sentido y el significado de su vida.

El sentido y el significado de la vida del hombre, para la doctrina católica, es llegar a su plenitud en la comunidad eclesial. Esta plenitud se realiza progresivamente buscando y cumpliendo los designios de Dios. La voluntad de Dios ha sido revelada a través de los elegidos de Dios y sobre todo por su hijo. El hombre, por tanto, busca la realización plena de ese plan de Dios, a la vez que se desarrolla en la comunidad. El hombre, como hijo de Dios y miembro de la iglesia, camina hacia el padre, enmarcado en la historia y con una meta escatológica, a través de un vivir el presente que busca la realización final, pleroma o plenitud en Cristo, como dice Teilhard, citando a San Pablo (Ef. 1.10).

En la acción, en su obrar el hombre histórico plasma algo de lo que él es. La obra del hombre es universal y en esa acción creadora se proyecta ofreciendo su sentido y su significado a la vez que se autorrealiza. El trabajo perfeccional al hombre y éste incrusta en el trabajo la impronta de su ser. Sin desdeñar diversas manifestaciones operativas, el arte es la máxima expresión plástica del ser humano. Ese arte que es patrimonio universal y por su mismo carácter de universalidad, la iglesia ha fomentado a lo largo de la historia esta capacidad del hombre como expresión genuina del ser humano.

Este fenómeno humano no ha sido entendido siempre por la Iglesia, rompiendo el diálogo que había mantenido con ella hasta que se emancipó y se secularizó. Hoy la iglesia respeta, como señalan Vorgrimler y Vander Gucht (1974): "entre los conocimientos más sencillos de la moderna teología no debería faltar el de la existencia de una legítima secularidad, es decir que debería tenerse muy presente que la emancipación de las distintas esferas temporales frente a la iglesia es posible e incluso necesaria".

Esta entrega a esta labor existencial y creadora nace de una fe y de una confianza en Aquél a quien reconoce como Dios y Padre.

La existencia humana toma así tonos divinos, a través de una vida de fe, sacramental, evangélica y profética, buscando en una entrega total, la realización del plan de Dios en la humanidad. Un plan de Dios que nació como una iniciativa amorosa en

la creación, haciéndose hombre posteriormente por amor al hombre, en la persona de su Hijo, Cristo, Jesús, El Salvador, El Hijo del Hombre, Profeta y Maestro; y que como dice San Juan en el prólogo de su evangelio: "... puso su morada entre nosotros" (Jn. 1,14)

En este proceso evolutivo de transformación creadora, el hombre es un invitado especial para participar en dicha tarea, como un ser pensante y libre, que ofrece su vida a este programa trascendente en acción conjunta con la comunidad y con la humanidad.

La presencia del dolor y su aceptación tiene un valor significativo. El hombre sabe por experiencia que el sufrimiento es un elemento constante en la vida. La adversidad hace que el hombre se acrisole y sea capaz de tomar una actitud trascendente ante la misma, como un medio de superación y enriquecimiento. La acción inoladora del Crucificado es el ejemplo a seguir, como máxima entrega al servicio incondicionado de Dios.

Estos elementos de la vida del cristiano, esto es, fe, gracia, autenticidad, libertad, responsabilidad, sufrimiento y amor son considerados los valores en los que y por los que se desarrolla la vida del cristiano. Estos valores tienen un carácter motivacional en cuanto a su desarrollo y fomento en la vida del hombre. Este punto de vista estaría de acuerdo con la idea de Rogers expuesta en un simposio con Skinner, que recogen Ulrich, Stachnik, y Mabry (1973): "pienso que no podemos hacer ciencia sin que haya de por medio una elección personal de los valores que deseamos alcanzar... Y en otra parte podríamos, entonces valorar al hombre como dentro del proceso que se dirige hacia un ser que todavía no es, como un proceso encaminado a la comprensión de determinadas potencialidades, un proceso tendiente a alcanzar la dignidad personal".

Estos valores son inherentes a la persona, pero de acuerdo a la evolución del hombre hay valores que cambian y otros son permanentes, lo cual no quiere decir que sean estáticos porque su desarrollo y su descubrimiento están ligados al vivir humano.

Dentro de la vida humana puede surgir un conflicto de valores en que el hombre se ve obligado a elegir relegando uno o varios "en estos casos, tenemos que tomar en cuenta que semejante elección no debería nacer del gusto, interés o capricho personal, sino que requiere la existencia de un motivo adecuado, que la oriente y determine hacia el mayor bien posible, ya que por hipótesis, no se puede alcanzar la plena realización de todos los valores que entran en juego", señalan Rincón, Mora y López (1980). La expresión "hacia el mayor bien posible", creo que no sugiere el carácter progresivo, evolutivo y superador que nos señala Frankl, como un aspecto enriquecedor de la conciencia, según hemos descrito anteriormente.

### 3-1-2 En V.E. Frankl

La filosofía existencial de V.E. Frankl parte de que el hombre es un ser único y diferente y que la razón fundamental de su existencia es buscar el sentido y el significado de su vida. El hombre tiene que dar una respuesta, que va a ser una respuesta original y singular ante cada momento y situación. Esta contestación debe de nacer de una autenticidad de vida personal. Por ello afirma Frankl (1983): "en última instancia, vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a los problemas que ello plantea y cumplir las tareas que la vida asigna continuamente a cada individuo".

Y lo mismo que la vida, es evolutiva, en proporción al desarrollo de la capacidad humana que existe en cada uno y que a la vez se convierte en fuente de desarrollo. Como consecuencia de esta realización, como efecto, el hombre alcanza la felicidad y la satisfacción de haber realizado algo de una forma sincera y responsable. Es producto de una decisión, el hombre es un ser que decide lo que quiere ser.

Dentro de esta actitud existencialista ante la vida Frankl (1984) describe también "que el teísta tiene una responsabilidad más profunda todavía, porque su respuesta no es una respuesta ante una situación, sino ante un ser, no ante qué sino ante quién. El hombre teísta está en un estadio superior al ateo. Este tiene

una espiritualidad consciente y aquél una religiosidad inconsciente". En el primero se da una relación personal en la que se responde a un ser superior. Y en esta relación no se da sólo una relación cognoscitiva o filosófica sino una relación afectiva más profunda ante el Tú trascendente. De la misma manera que el tú hermano me hace reconocer la realidad de mi yo, así mismo el hombre completa ese autoconocimiento a través de esta relación trascendente con Dios.

El hombre como individuo está ubicado en unas circunstancias temporales y locales, que lo determinan en su condición histórica, biológica y social, pero el ser humano tiene capacidad de trascender estos esquemas, como una característica propia del ser humano. Como ser trascendente. Esta cualidad de transcendencia posibilita al hombre para superar lo determinado y elevarse sobre lo inmanente de esas categorías. Esta elevación alcanza niveles religiosos en el hombre de fe en Dios: y esta fe está latente en el arreligioso. Sobre la transcendencia humana, así se expresa Frankl (1984): "La segunda capacidad humana, la de la autotranscendencia, denota el hecho de que el ser humano siempre apunta a algo o a alguien distinto a sí mismo para realizar un sentido o para lograr un encuentro amoroso en su relación con otros seres humanos. Sólo en la medida que vivimos expansivamente nuestra autotranscendencia, nos convertimos realmente en seres humanos y nos realizamos a nosotros mismos".

El hombre es también, un ser social y forma parte de una sociedad empezando por la familiar. El individuo, además de formar parte de la sociedad, es la base de la misma. En su vivir cotidiano, a la vez que se va desarrollando la persona, debe buscar también el mejoramiento de la sociedad y a la vez la sociedad debe tender hacia el bienestar y el desarrollo de la persona, sin eliminar a ésta, so pena de convertirse en masa. Ya que la base de esa sociedad es la persona "ya que ser es ser-en relación", apunta Frankl (1982). La diferencia entre masa y sociedad así nos describe Frankl: "Ahora bien, para que la comunidad misma tenga un sentido, no debe prescindir nunca de la individualidad de los hombres que la forman, a diferencia de lo que ocurre con la masa, en la que desaparece necesariamente el sentido del individuo, la existencia única e individual, ya que en ella todo lo que sea pe-

culiaridad única representa una perturbación. El sentido de la comunidad depende constitutivamente del de aquélla... En cambio, el "sentido" de la masa se ve perturbado por la individualidad de los individuos que lo forman y el sentido de la individualidad desaparece en la masa que la absorbe (al paso que en el seno de la comunidad se destaca y fortalece)".

Dentro de las categorías determinantes del hombre, la muerte también tiene un sentido para Frankl y este sentido brota de una vida llena de respuestas que permanecen. Como vida vivida, allí está, es la razón más firme y convincente de mi ser aquí y ahora. La muerte en cuanto que es un determinante temporal del hombre no puede aniquilar el carácter trascendente del ser humano, porque el hombre está por encima de las circunstancias históricas, temporales y especiales. Si negamos esta cualidad humana caeríamos en un nihilismo o en un reduccionismo que anularían o mutilarían al ser humano como tal.

En estas respuestas del hombre que rastrea el sentido y el significado de su vida en una actitud de alerta constante, adquieren una importancia decisiva los valores.

Frankl reconoce y acepta los valores que él llama "universales" y son patrimonio de la humanidad. Pero los valores por excelencia son una modalidad personal y existencial de encarar la vida. Estos valores son tres: el trabajo o la actividad creativa, el amor o el valor de la experiencia y el dolor o el valor de actitud. En este trípode se apoya todo el desarrollo de la vida. Lo mismo que los valores universales ayudan al hombre a encontrar el sentido y el significado de cada situación, estos tres valores son actitudes vivenciales en las tres situaciones fundamentales de la vida: acción, amor y dolor, que cubren toda la actividad vital del hombre. Estos tres tipos de valor implican un enfrentamiento cotidiano que responden a una autenticidad concienzuda-vivencial. Estos valores nacen de una libertad responsable que quiere encararse con la situación buscando y dando unas respuestas singulares que satisfagan las demandas ocasionales y de la existencia toda.

Estos tres valores son permanentes pero a la vez son evolutivos en su desarrollo de acuerdo a las características, potencial y personal.

Los valores universales pueden evolucionar y variar e incluso pueden provocar crisis cuando se da un encuentro simultáneo de varios en los que la persona debe elegir el valor que más satisfaga las exigencias personales y se acomode mejor a las demandas situacionales, dentro de un esquema jerárquico de los mismos.

La capacidad intuitiva de la conciencia, seleccionará aquel valor que más se acomode al momento en una responsabilidad libre.

La vida del hombre se fundamenta en el progresivo desarrollo de estos tres valores. El fomento y desarrollo de éstos será el exponente de una auténtica vida plena de sentido y significado. El hombre se convierte en un testigo capaz de crear, amar y sufrir por una motivación humana y trascendente.

### 3-2 Lo espiritual

#### 3-2-1 En la doctrina católica

A lo largo de la historia de la Iglesia, el carácter espiritual del hombre ha tenido una importancia muy grande y de consecuencias decisivas. La mentalidad oriental que considera al hombre como un todo dinámico, como una realidad total, con la influencia occidental, especialmente el pensamiento helenístico, fraccionó la visión de esta realidad total. El hombre entero y viviente de la mentalidad de la Iglesia primitiva quedó atomizada y teorizada. Así la visión del hombre quedó reducida exclusivamente al área espiritual y formal minimizando su aspecto existencial, corporal y social. La visión platónico-agustiniana hizo ver al hombre recalcando excesivamente el aspecto espiritual. Y este punto de vista prácticamente se ha mantenido en la comunidad eclesias hasta nuestros días. El Vaticano II influyó decisivamente en la forma de este punto de vista.

Hoy en día, la característica espiritual del hombre, De Fiores y Goffi (1983) lo describen así: "La característica espiritual del hombre es una cualidad perfectiva comunicada por el espíritu de Dios que actúa sobre el hombre y le da capacidad para relacio

narse como tal con Dios. Sin esta característica, el hombre carecería de su nota esencial, no tendría la vida que le une con su creador".

La característica espiritual, como vemos, está ligada con la vida de Dios. Es la prolongación de la vida divina hecha carne en cada ser viviente.

De esta manera toda actividad humana está encauzada hacia una pneumatización total del hacer humano. El hombre, como portador de la imagen de Dios, creado a imagen y semejanza de Dios, proyecta esta imagen hacia todos los ámbitos de la vida humana. Así este espíritu se ve envuelto en las novedades temporales, y en las características personales del ser humano que lo encarna.

Esta característica espiritual del hombre opacó en algunas épocas al hombre histórico y temporal. Todo lo material, la visión del hombre, está supeditado exclusivamente al área espiritual. Pero hoy la Iglesia ve al hombre como una realidad total, ubicado en la historia, dotado de características muy especiales y en una dimensión espiritual que lo orienta hacia la eternidad. La dimensión espiritual es parte importante de una realidad total que es el hombre. Al hombre se le concibe como una realidad plena, como un todo, no en una visión fraccionaria y selectiva.

Además de este concepto teológico, la Iglesia reconoce al hombre como un ser espiritual enraizado en el tiempo, como dicen Rahner, Alfaro y otros (1972): "El concepto de espíritu se funda en la experiencia original del hombre y es una interpretación de la misma. Es aquello que caracteriza al hombre entre todos los otros entes, haciéndose cada vez más presente en el devenir histórico". Este carácter espiritual del ser, se observa y se describe a través de la vida y de la experiencia histórica y no como categoría filosófica, y le confiere al hombre su carácter transcendente. Este espíritu en su aspecto histórico necesita de la mediatez de la materia para su realización, convirtiendo el cosmos, como dicen los autores citados "como una prolongación de su corporalidad".

3-2-2 En V.V. Frankl

Frankl, a diferencia del psicoanálisis tradicional, descubre un campo nuevo en el hombre: la dimensión espiritual. Y esta visión adquiere una importancia medular en su enfoque del ser humano.

Frankl (1982) tiene una imagen tridimensional del ser humano: biológico, psicológico y espiritual: "Solamente bajo esta perspectiva se puede entender al hombre en su totalidad: si no, tendremos una imagen parcial, uni o bidimensional, a semejanza de una esfera proyectada sobre un lienzo".

Los límites del área espiritual los dibuja a grandes rasgos sin definir con detalle, con las áreas vecinas y con suma facilidad para mezclarse a menudo entre sí. Dice al respecto Frankl (1984): "Esta es una zona que colinda con la psique por un lado y con la fe o la teología por otro. Y puede darse el caso, como en muchos fenómenos humanos, que fenómenos de un área invadan directa o indirectamente las áreas vecinas. Pero no perdamos de vista, que bajo la palabra espíritu hay que entender la dimensión de los fenómenos específicamente humanos".

Dentro de la rigurosidad y sinceridad que le caracteriza, procurará mantener su campo en la terapéutica sin allanar terrenos vecinos, tal como observa: "La psicoterapia debe moverse, pues, del lado de acá de la fe en la revelación, y a la pregunta del sentido debe dársele una respuesta del lado de acá de la línea - que marca la separación entre la concepción teísta del mundo de una parte y la ateísta de la otra. Pero si en esta pregunta se plantea el fenómeno de la fe no como fe en Dios sino como fe en un sentido más universal, entonces resulta del todo legítimo contemplar el fenómeno de la fe y ocuparse de él. En esta perspectiva se trataría ya de una actitud que estaría de acuerdo con Albert Einstein, que afirmó que un hombre que ha encontrado una respuesta al problema del sentido de la vida, es un hombre religioso".

La realidad espiritual del hombre es un hallazgo de nuestros días para Frankl dentro de la psicoterapia. Admite la visión

de la persona que tiene Jung, como superior al que hace el psicoanálisis pero no le satisface, porque Frankl coloca al hombre como algo trascendente. En el coloquio de un simposio celebrado en Europa, dijo Frankl, según relata Bitter (1967): "El área espiritual abarca lo ético y lo existencial".

Además para Frankl (1982): "Lo psíquico y lo existencial se hallan inseparablemente entrelazadas" y solamente en un sentido "heurístico" podemos separar esta realidad total de hombre.

Y en otro lugar agrega: "Nunca podremos insistir demasiado en que esta triple totalidad es lo que constituye al hombre entero. Así, pues, de ningún modo está justificado hablar del hombre, lo que sucede con harta frecuencia, como de una totalidad "corpóreo anímica", cuerpo y alma pueden muy bien formar una unidad, por ejemplo la unidad psicofísica, pero nunca jamás podría dicha unidad representar la totalidad humana. A esta totalidad, al hombre entero, pertenece lo espiritual, y le pertenece como lo más propio suyo". Por lo tanto lo espiritual pertenece al área humana. Lo espiritual es propio del ser humano, es algo inherente al hombre, como lo más típico del ser, el elemento integrador, como lo señala Frankl (1981): "y sólo a partir de él (el espíritu) el ser humano es también un ser integrado: sólo la persona espiritual viene a fundar la unidad y totalidad del ente humano".

### 3-3 La conciencia

#### 3-3-1 En la doctrina católica

Señalan De Fiores y Goffi (1983): que "la Iglesia reconoce la realidad de la conciencia psicológica como un conocimiento de los contenidos psíquicos" y Elizari, López y Rincón (1981) puntualizan: "La conciencia psicológica no es en realidad sino una autorreflexión en indicativo. La conciencia psicológica nos lleva a decir "yo soy yo", "yo soy así o asá". Gracias a esta capacidad humana el hombre está dotado para dar un giro a su existencia así como a reordenar su orientación existencial a través de los datos que le transfiere la experiencia así como la profundización y

elaboración personal de las mismas". De Fiores y Goffi (1983) se ñalan también que "al crear y organizar los valores", la conciencia se hace dinámica. Vemos, una vez más, la capacidad creadora de la conciencia.

Observa Hortelano (1981): "Pero esta conciencia cuando realiza una función ética de sus actitudes y su comportamiento, se convierte en conciencia moral, que es el concepto que la iglesia aplica dentro del esquema moral del comportamiento humano. La conciencia moral nos empuja a decirnos "se tú mismo" o "hazte de ésta o de la otra manera".

En toda la actividad humana, la conciencia en definitiva apunta a nuestra meta y nuestro destino. No se detiene en la inmediatez de las acciones si no mira por encima de las limitaciones temporales hacia el punto definitivo. Así nos señala El Nuevo Catecismo Holandés para adultos (1969): "Pero sobre todo la conciencia es fuente de honda y pura alegría: la alegría de estar de acuerdo con nuestro fin y destino".

De esta forma la conciencia se erige en árbitro espiritual del ser y del deber ser. Nos recuerda Hortelano (1981) que: "San Pablo señala la conciencia como espíritu y orígenes como espíritu pedagogo".

La conciencia a través de esta actividad decisoria que implica progresión y perfección, de acuerdo al desarrollo personal, va dirigiendo al hombre. Es una actividad dinámica y progresiva producto de un deseo y un ansia, unas instancias personales de entrega hacia un ideal que es la obra de Cristo. Por eso en esta actividad de la conciencia se da un cariz de entrega y confianza que nace de la fe.

Pero como indicábamos arriba, el fundamental el conocimiento vivencial y teórico para que se este progreso y desarrollo o para que se pueda evolucionar eficazmente.

Una eliminación o mutilación en este aspecto pedagógico-formativo provocaría serias desviaciones en esta andadura moral.

Esta decisión de la conciencia debe ser además personal, sin ningún obstáculo, amenaza o coacción. Y esta decisión debe ser aceptada y realizada por el sujeto aunque dicha decisión sea errónea, pues es una decisión emanada de un ser libre y responsable.

Así, la conciencia es autónoma y como parte de un ser crítico y pensante, abierta a la orientación y al diálogo quedando siempre la responsabilidad final bajo la decisión de la persona, único autor responsable de sus acciones, nacidas de una deliberación madura y consciente.

La conciencia es la guía que ilumina las acciones del hombre e implica un conocimiento y una profundización de la vida, de la doctrina evangélica como marco referencial y de las necesidades y capacidades personales. Está en una actitud de búsqueda constante de continua superación. En esta búsqueda, la conciencia "organiza y crea" respondiendo a ese anhelo evolutivo y perfecto del ser humano histórico y trascendente.

### 3-3-2 En V.E. Frankl

La conciencia para Frankl (1981): "Es el órgano espiritual del que se sirve el hombre para decidir en las situaciones y momentos de la vida... La misión de la conciencia es, en efecto, descubrir al hombre "lo uno necesario". Ahora bien, este "uno" es en cada caso "único". Se trata de esa única y exclusiva posibilidad de una persona concreta en su situación concreta".

La conciencia es el órgano que le indica al hombre lo que debe hacer. Le ayuda a decidir intuitivamente en aquellas ocasiones en donde la respuesta no se ve clara. Esta decisión es de carácter intuitivo. Pero este carácter intuitivo no debemos confundir con la idea del instinto que poseemos, por eso aclara Frankl (1981): "Siendo así que la conciencia descubre intuitivamente tales posibilidades concretas e individuales de valores, nos veríamos ahora tentados a calificar de instintivo el modo en que lo lleva a cabo, y, en consecuencia, hablar de la conciencia como de un instinto ético, en contraposición a la "razón práctica"... Este ins

tinto ético se opone y no en pequeña medida, a lo que ordinariamente llamamos instinto, es decir al instinto vital".

El hombre en continua búsqueda, debe encontrar las señales para dar la respuesta exacta so pena de provocar en sí mismo un conflicto e insatisfacción. Prosigue Frankl (1982): "En una palabra la conciencia es un órgano del sentido. Podría definirse-la como la capacidad de rastrear el sentido único y singular oculto en cada situación".

En ella reside la capacidad del hombre para intuir el sentido de cada situación existencial concreta. Sentido personal y único. Y a la vez es una realidad tan humana, que dice Frankl (1982): "La conciencia es uno de los fenómenos específicamente humanos. Pero no es sólo humano, sino también demasiado humana, hasta el punto que participa de la "condition humaine" y es tá marcado por su sello y finitud".

Y como tal es falible; y es falible no sólo en cuanto a la certeza de cada situación si no en cuanto al sentido de la vida misma. Así, continúa Frankl: " más aún, hasta en nuestro lecho de muerte sabremos si nuestro órgano del sentido ha sido o no víctima de un engaño y significa también que es la conciencia de los otros la que puede estar en lo cierto".

Pero estas dificultades o incertidumbres no son problema de la conciencia en sí, sino de los valores o principios morales y éticos en los que se basa la decisión de la conciencia.

Por eso, Frankl (1982) presupone un diálogo entre la conciencia y el yo, porque la realidad de la conciencia "transcien-de mi mero ser de hombre... Así pues, no he de concebir el fenómeno de la conciencia simplemente en su facticidad psicológica, sino en su transcendentalidad esencial; sólo puedo por tanto, ser propiamente "siervo de mi conciencia" cuando el intercambio con ésta es un auténtico diálogo, por consiguiente, más que un mero monólogo es algo más que mi propio yo cuando es portavoz de algo distinto de mí mismo... El hecho psicológico de la conciencia es, pues, sólo el aspecto inmanente de un todo transcendental, - que como tal desborda el plano de la inmanencia psicológica, es

decir, precisamente, trasciende dicho plano".

A través de esta transcendencia de la conciencia y como tal del ser humano -ser espiritual trascendente-, ¿no intentará Frankl establecer un puente con Dios, un diálogo con El?. En la conciencia del hombre religioso creo que sí. En el hombre no religioso esta conciencia se mantiene en el plano inconsciente y por eso no es consciente de su auto-transcendencia. Su visión está limitada, porque no trasciende el plano de la inmanencia de su vida y de su visión. Por eso en su obra "La presencia ignorada de Dios", Frankl (1981) nos habla del inconsciente espiritual, como un componente del inconsciente del ser humano: "...no se trata ya de un nuevo inconsciente impulsivo, sino también de un inconsciente espiritual". En este inconsciente duerme la fe del ateo, que no ha podido alcanzar la barrera de la conciencia en su dimensión espiritual.

### 3-4 Libertad y Responsabilidad

#### 3-4-1 En la doctrina de la Iglesia

Dentro de la trayectoria histórica de la Iglesia la libertad es una de las características del hombre y que nace de su esencia. El hombre es libre por su condición de hombre. Es un ser libre que forma parte de todo un universo. Así se expresa El Nuevo Catecismo Holandés para Adultos (1969): "Este hecho de que somos un fragmento del mundo, capaz de pensar y conmoverse, seres dotados de libertad creciente, que pueden decidirse por el bien, es también algo que colma nuestra existencia".

La libertad, inherente a la naturaleza humana, es uno de los presupuestos que ha defendido la iglesia desde sus inicios. Así se expresan Elizari, López y Rincón (1981) "Cristo se presenta como el exponente de la libertad, frente a los condicionamientos -temporales, mentales y leguleyos de su tiempo. Su libertad, -dinamismo y vida- se basa en la voluntad de Dios y en la salvación o el bien del hombre avalado por su autoridad". En la misma línea S. Pablo, en contra de la mentalidad greco-romana que veían la libertad como algo propio y exclusivo de una élite de la

sociedad, proclama: "Ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer..." (Gál. III 28).

Del mismo modo la Iglesia hoy en contra de las teorías con temporáneas materialistas y algunas teorías estructuralistas y psicológicas anuncia la libertad real que se da en todo ser humano como una peculiaridad propia del hombre a pesar de los condicionamientos estructurales, sociales, políticos, económicos y represivos que se pueden dar.

Aún aceptando los condicionamientos históricos, ambientales y psicológicos, la Iglesia confiesa que la libertad es un valor humano sujeto a desarrollo e incluso a equivocaciones.

La libertad también, es un valor universal, aunque muchas veces este valor se ve amenazado por influencias externas-socio-políticas-o internas- limitaciones psicosomáticas o culturales-. Pero a pesar de estos condicionamientos el hombre está en capacidad de ejercer su libertad.

De Flores y Goffi (1983) señalan que: "La libertad se puede entender en "tres preposiciones esenciales: libertad de (como liberación de los mecanismos condicionantes que sobre ella actúan), libertad en (o sea libertad que se encarna y en cierto sentido se identifica en los valores, en la verdad, en la belleza, en el bien) y libertad para (o sea, como libertad que se convierte en compromiso para la realización de todos los valores del mundo)".

En esta perspectiva la libertad adquiere unos lineamientos dinámicos ofreciendo una amplia perspectiva a la persona.

El ejercicio de la libertad es producto de una decisión consciente y responsable. Pues presupone la aceptación de una alternativa que está orientada hacia la realización de algo que es lo mejor para la persona: un valor, un bien, una virtud, una obra, un trabajo, una entrega...

Por encima de este contexto antropológico que constantemente está recalcando San Pablo en sus epístolas y que completa el esquema general de la visión de la Iglesia, está el contexto

crisológico-escatológico de la libertad del hombre. Así en la carta a los gálatas dice: "Cristo nos libertó para gozar de libertad" (Gál. 5,1).

Así describe H. Küng (1975) "Esta libertad no es una ilusión para los creyentes. Es una realidad. Y no sólo una libertad formal y vacía de algo, sino a par, una libertad henchida, determinada para algo". Es una libertad que nace del ser y está orientada hacia una meta.

Es una libertad que está dirigida a Dios en una entrega obediencial, amorosa y responsable, y que como algo humano está amenazada por la falibilidad que nace de la misma fragilidad humana.

Las limitaciones de la libertad surgen dentro de uno, más que fuera. Cuando nuestra acción no responde a nuestra autenticidad humana. Cuando dejamos de actuar como seres humanos responsables, esa libertad pierde su objetivo. El ser humano, cuando sacude sus ataduras personales, sociales, estructurales, codiciosas y dominantes, está viviendo la libertad y está liberándose, como dice L. Boff (1985): "(Jesus) Libera para la libertad y para el amor, que permite al súbdito ser súbdito pero libre, crítico y leal sin ser servil, y al detentor de poder, ser siervo, hermano y también libre de apetencia de mayor poder".

La libertad cristiana tiene connotaciones vivenciales e históricas. No es algo abstracto o filosófico. Está encarnada en la vida y se desarrolla en ella en una selección opcional del individuo ante las alternativas de la vida, como consecuencia de la acción liberadora de Cristo. Así lo apunta X. Leon Dufour (1983): "La liberación del cristiano lejos de ser fruto de una doctrina abstracta e intemporal, resulta de un acontecimiento histórico, la muerte victoriosa de Jesús y de un contacto personal la adhesión a Cristo en el bautismo.

Como dice H. Küng (1975): "El cristiano ve en esta libertad un valor vital y decisivo". La libertad va ligada a la vida y sus decisiones son elementos influyentes de toda existencia humana que busca una transformación y mejora para toda la humanidad".

La responsabilidad implica ser consecuente con la condición humana y con las características personales. Así la responsabilidad implica dar contestaciones adecuadas con el ser personal ante un Tú trascendente. Es funcionar como persona en toda su profundidad y alcance, en toda la capacidad, de tal manera que satisfaga las exigencias personales. Y esta responsabilidad y libertad están en íntima relación con la conciencia.

La palabra responsabilidad implica también una capacidad de responder; sólo es propio de la persona. Todo ser humano puede dar razón de uno mismo ante sí mismo y ante los demás. Esta responsabilidad tiene su fundamento en la libertad humana como selección creadora de alternativas que es y que debe estar dirigida al bien, como nos dicen Rahner, Alfaro y otros (1976): "Pero la esencia de la responsabilidad consiste en la ordenación de la acción libre al bien de las personas afectadas por ésta y así el fundamento de la responsabilidad es la última debido a la dignidad de las personas". En sentido último y definitivo la responsabilidad implica una respuesta ante Dios, ante quien está el hombre obligado a dar razón de sus actos.

### 3-4-2 En V.E. Frankl

La libertad para Frankl es uno de los elementos básicos que entran en juego en el sentido existencial de la vida. La libertad, de la mano con la responsabilidad es una cualidad humana que capacita al hombre para optar por una determinada decisión. Tomando en cuenta la realidad condicionada del hombre, dice Frankl (1981): "No necesito que nadie me llame la atención a la condicionalidad del hombre". Porque el ser humano es libre para asumir una actitud ante estos delimitantes. La libertad capacita al hombre para trascender esas delimitaciones. Una transcendencia que le presenta su conciencia, cuña penetrante que todo hombre posee en la transcendencia.

La finalidad de la libertad nos lo describe así Frankl (1981): "Toda libertad tiene un "de qué" y un "para qué". Si preguntamos "de qué" es libre el hombre, la respuesta es: de ser impulsado, es decir que el yo tiene libertad frente a su ello; en

cuanto a "para qué" el hombre es libre, contestaremos: para ser responsable. La libertad de la voluntad humana consiste pues, en una libertad de ser impulsado para ser responsable, porque es ser libre".

Dentro de esta variedad de posibilidades, el hombre consciente está obligado a seleccionar una de ellas. Una de esas posibilidades "aquí y ahora", va a ser realizada en mi existencia como la alternativa mejor y más adecuada para mí... Así lo expresa Frankl: "Si dicha elección no ha de hacerse arbitrariamente, de nuevo hay que referirlo y remitirlo a la conciencia, única que hace que el hombre tome su decisión con libertad, pero no arbitrariamente sino responsablemente. Por supuesto, él sigue siendo libre ante su conciencia, pero esta libertad consiste sola y únicamente en elegir entre dos posibilidades: o seguir el dictamen de la conciencia o hacer caso omiso de sus advertencias. Cuando la conciencia se reprime, y ahora sistemática y metódicamente, acabamos entonces por ir a parar ya al conformismo occidental, ya al totalitarismo oriental, según que unos valores exageradamente generalizados sean respectivamente ofrecidos o impuestos a uno por la sociedad".

El hombre ejerciendo su libertad, tomando en cuenta las sugerencias de su conciencia, va trascendiendo las limitaciones de la vida. Porque la libertad además de ser una "libertad de" es una libertad "ante", "para". El hombre a pesar de, es libre ante "al go", ante "alguien". Usando este concepto, al hombre definió así Frankl (1982): "Si quisiéramos definir al hombre habíamos de ha cerlo como un ser que va liberándose en cada caso de aquello que lo determina (como tipo biológico-psicológico-sociológico)".

El responsable ejercicio de la libertad es así una actividad liberadora de las limitaciones temporales y de todos los determinan tes que lo lanzan en una actividad evolutiva hacia una realiza ción plena a través de la realización del sentido ofrecido por su conciencia. Sentido de cada situación concreta y de la vida entera misma, seleccionado en cada instante a pesar de los condicio namientos por medio de una libertad responsable. Así escribe al final de uno de sus primeros libros Frankl (1983): "El hombre no está totalmente condicionado y determinado; es él quien determi-

na si ha de entregarse a las situaciones o hacer frente a ellas. En otras palabras, el hombre en última instancia se determina a sí mismo. El hombre no se limita a existir, sino que siempre decide cuál será su existencia y lo que será al minuto siguiente".

### 3-5 La técnica

#### 3-5-1 De la Dirección Espiritual

Señalábamos que la Dirección Espiritual no es una técnica en el sentido estricto de la palabra, sino que es una técnica en cuanto que en este proceso se dan unos elementos básicos de parte del orientador que son:

- Una actitud de comprensión
- Un conocimiento
- Una experiencia

Estos tres elementos conforman el cuadro técnico humano del orientador en el proceso direccional del espíritu.

Aparte de esto, no tenemos que olvidar que el instrumento usado es el método dialógico, dentro de una atmósfera de sinceridad y autenticidad. Diálogo abierto y directo en un ambiente de profundización y búsqueda mutua.

Examinando los tres elementos arriba señalados, diría que:

El conocimiento se refiere a la comprensión y adquisición del conjunto de saberes de la disciplina teológica, espiritual, mística y humana. El progreso del dirigido dependerá en alto grado de este elemento, como recoge Tomás de la Cruz en las obras completas de Santa Teresa (1982): "Es menester espiritual maestro; mas si este no es letrado, gran inconveniente es" (Vida 3,19) y agregan Rodríguez y Ruiz en las obras completas de San Juan de la Cruz: "Para guiar al espíritu el fundamento es el saber y la discreción" (Ll. 3,30).

La claridad y presentación diáfana de las opciones planteadas estarán en íntima correlación con el conocimiento profundo de la materia.

Este conocimiento no se ciñe a una adquisición fría de los conceptos y conocimientos teológicos de la doctrina espiritual. El saber en Teología si no va unido a una vivencia, será algo vacío y desvirtuado. Tiene que ir envuelto en una vida interior y en una vivencia intensa.

La experiencia será el caudal de vida recorrido bajo la orientación de otro en la trayectoria de su ruta espiritual. Una experiencia rica de vitalidad, de logros y aspiraciones.

Hoy en día es una iniciativa aceptada por la Iglesia que el Director Espiritual pueda utilizar diversos métodos de las técnicas de la relación y conocimiento que ofrece la Psicología. Así lo insinúa Julián Perelló en la reunión de los Salesianos en Cumbajá (1983): "Lo que caracteriza la Dirección Espiritual, en su dimensión operacional es su forma "dialógica" de ser: Interacción dinámica de dos personas que entran en un proceso vital. Si en la Dirección Espiritual se busca que esta interacción resulte de verdad humana y fructuosa, es evidente que no se pueden hacer de menos las leyes Psicológicas que regulan esta relación".

En cada caso concreto tendrá que seleccionar el medio adecuado, tomando en cuenta si es un caso de iniciación -entrevista- o es un caso ya más avanzado en la vida espiritual -profundización- tomando en cuenta que como dicen De Fiores y Götti (1983): "Su deber es acompañar y sostener esa acción de Dios".

No se olvide tampoco el carácter pedagógico que entraña el proceso evolutivo de la Dirección Espiritual. No sería desdeñable que el Director Espiritual aplicase los principios básicos de la Pedagogía señalando objetivos próximos y a mediano plazo; así mismo que elaborase una planificación de estrategias a seguir.

Estos creo que son los elementos constitutivos más determinan-

en la acción pastoral de la Dirección Espiritual en su aspecto técnico y humano.

### 3-5-2 De la Logoterapia

En contra del Psicoanálisis, Frankl (1982), siguiendo a Boss, Binswanger y otros Psicoterapeutas existenciales, aboga por "hacer valer el amor de transferencia como la auténtica relación humana que atañe inmediatamente al analista, relación que es experimentada en esta forma por el mismo analizado.

La Logoterapia tiene un carácter de encuentro de interrelación entre dos personas. Dada esta atmósfera existencial en que se desarrolla la Logoterapia, el diálogo intersubjetivo debe estar abierto al campo del significado y del sentido. La comunicación debe de estar orientada hacia el sentido existencial. Después de este elemento acondicionador, Frankl (1981) pone más énfasis en la sabiduría y el arte que en los tecnicismos y en los conocimientos científicos: "Por más técnica y ciencia que puedan incorporarse en la Psicoterapia, de alguna manera en último término se funda menos en la técnica que en el arte, y menos en la ciencia que en la sabiduría".

Tomando en cuenta estos dos elementos iniciales, el Psicoterapeuta o logoterapeuta debe poner énfasis en crear un clima comprensivo y amistoso y de apoyo aplicando a cada caso los medios más adecuados que su buen saber y sabiduría le den a entender, ya que su función es ayudar al paciente a descubrir sus posibilidades.

Por lo tanto al terapeuta se le exige la aceptación de la dimensión espiritual y de la fe en sentido amplio de la palabra, de la fe en un sentido y un significado. Que crea que toda vida tiene un sentido y que ese sentido no se nos da sino que hay que buscarlo. Y esa es su tarea. Ayudar al paciente a buscarla.

Aparte de esta actitud que comprenderá la técnica modal de la Logoterapia, también ofrece la Logoterapia dos técnicas específicas:

- La intención paradógica, que como hemos descrito anteriormente es una técnica que se origina en la capacidad humana de autodistanciamiento; lo mismo que una persona es capaz de alejarse de algo o de sí mismo, es también capaz de enfrentarse con alguien o consigo mismo. Así a través de esta técnica se obliga a la persona a enfrentarse directamente con la causa de su temor o fobia.

Y la segunda técnica es:

- La derreflexión, que intenta contrarrestar los efectos de una hiperreflexión que la persona vierte sobre sí mismo desviando la dirección de la misma.

Estas dos técnicas están aconsejadas para determinados problemas y su uso no se debe de extender a otras situaciones aunque como una terapia no específica han tenido buenos resultados en algunos casos clínicos.

La Logoterapia está siendo objeto de investigaciones desde hace tiempo con métodos técnicos basados en tests, estadísticas y experimentos.

Frankl (1984) nos señala los siguientes:

- 1) "Hasta ahora disponemos de nueve tests logoterápicos, que debemos a W. Böckmann, James C. Crumbaugh, Bernard Dansart, Bruno Giorgi, Ruth Hablas, R.R. Hutzell, Gerald Kovacic, Elizabeth S. Lucas y Leonard T. Maholick.
- 2) En cuanto a estadísticas permítanme invocar el resultado de la investigación dirigida por Bown, Casciani, Crumbaugh, Dansart, Durlak, Kratochvil, Lukas, Lunceford, Mason, Meier, Murphy, Planova, Popielaski, Richmond, Roberts, Ruch, Sallee, Smith, Yarnell y Young. A todos ellos les debemos la evidencia empírica de que las personas pueden encontrar y realizar un sentido en sus vidas, independientemente de su sexo, edad, cociente intelectual, formación académica, medio ambiente o estructura del carácter, y, finalmente sin tener que ver si es o no religioso, y si lo es, sin

importar la confesión religiosa a la que pertenezca... solo menciono los diez proyectos de investigación que, aunque realizados independientemente unos de otros, llegaron a la elocuente conclusión de que el 20 por 100 de las neurosis son noógenas en su naturaleza y origen.

- 3) En cuanto a experimentos, L. Soliom, J. Garza Pérez, B.L. Ledwidge y C. Solyom fueron los primeros en ofrecer la evidencia experimental en cuanto a la efectividad de la técnica logoterápica de la intención paradójal. Más recientemente, L. Michael Ascher y Ralph M. Turner han contribuido comprobando experimentalmente la validez de la efectividad clínica de la intención paradójal, en comparación con otras estrategias del comportamiento".

Tenemos que tomar en cuenta que estos datos que nos proporciona Frankl, son datos correspondientes al mes de noviembre del año 1980.

Nos hace falta señalar que estas técnicas tienen sus limitaciones que el mismo Frankl (1984) nos puntualiza: "Ni puede emplearse cualquier método en cualquier caso con las mismas expectativas de éxito, ni toda terapia puede recurrir a cualquier método con la misma eficiencia. Y lo que es válido respecto de la Psicoterapia en general, lo es y de forma especial también de la Logoterapia. Dicho de otra forma no es un remedio universal".

	<u>DOCTRINA DE LA IGLESIA</u>	<u>V.E. FRANKL</u>
1) EL HOMBRE	1) Un ser creado a imagen y semejanza de Dios que en la comunidad camina hacia una plenitud histórica y eterna en Cristo.	1) Un ser dotado de una característica espiritual, trascendente y social que busca la respuesta al sentido de su vida.
2) LO ESPIRITUAL:	2) Una cualidad humana emanada del Espíritu de Dios.	2) Area típica del ser humano que abarca lo ético y lo existencial e integra la totalidad del hombre.
3) LA CONCIENCIA:	3) Es el árbitro del ser y del debe ser.	3) Es el órgano espiritual trascendente que ras trea el sentido o el significado de la vida y de las situaciones.
4) LA LIBERTAD:	4) Capacidad humana de autodeterminación que busca el desarrollo pleno del ser bajo el arbitrio de la conciencia.	4) Capacidad humana de autodeterminación de ser impulsado a la luz de la conciencia hacia la responsabilidad.
5) LA RESPONSABILIDAD:	5) Cualidad humana que ordena los actos propios hacia el desarrollo pleno personal y social ante el Tú trascendente.	5) La facultad que orienta y dirige el desarrollo de la libertad.
6) LA RELIGION:	6) Es una premisa fundamental, en el proceso de la Dirección Espiritual.	6) La Logoterapia es neutral ante la religión; aunque para Frankl la religiosidad es consciente o inconsciente en el hombre.

## 4. INVENTARIO DE OPINION

### 4-1 Justificación

En el transcurso de la realización de este trabajo vi la necesidad de complementar con este punto que no aparecía en el esquema inicial.

A la exposición doctrinal, su comparación e interpretación, consideré enriquecedor agregar este apartado. Tiene un carácter vivencial y no pretende resultados experimentales estadísticos.

He querido confrontar la doctrina expuesta con los conocimientos experienciales de profesionales que tienen conocimiento de la línea doctrinal de V. E. Frankl, tanto desde el punto de vista docente como del terapéutico. He tenido un encuentro dialógico con los profesionales seleccionados, acerca del pensamiento de Frankl así como sobre la técnica de la Logoterapia para recoger sus experiencias personales.

Este inventario de opiniones se realizó por entrevistas personales a diferentes profesionales cualificados con amplio conocimiento de la doctrina de Frankl.

Casi todos los entrevistados pertenecen al campo de la Psicología y con amplia experiencia en el quehacer docente y terapéutico.

Así mismo, pasé una sencilla encuesta a veinte religiosos sacerdotes de diferentes órdenes religiosas de la arquidiócesis de Guatemala para recabar su opinión acerca de su pensamiento y su actividad en el ejercicio de la Dirección Espiritual.

Por eso he denominado este apartado con el título de inventario de opinión, porque intenta recopilar datos doctrinales y experiencias personales.

Creo que con este rubro, el presente trabajo se complementa y se enriquece con el aporte de la experiencia y de la opinión

de los participantes en ella.

Estoy convencido que tanto la Dirección Espiritual como la Logoterapia son fenómenos activos, vivos, cálidos y existenciales que están directamente ligados a la vida y tienen mucho que ver con el crecimiento y el desarrollo de la persona.

De esta forma, el testimonio que estas personas aportan, iluminan la faceta vivencial del proceso en comparación y estudio.

Agradezco a los profesionales que accedieron a esta entrevista y su valiosa colaboración prestada, así como a los sacerdotes.

En los apéndices se pueden encontrar las contestaciones ver tidas por los profesionales y los sacerdotes.

#### 4-2 Síntesis del inventario de opinión

##### 4-2-1 La Dirección Espiritual

Bajo el punto de vista doctrinal se observa que para la mayoría de los encuestados la Dirección Espiritual es una ayuda personal en opciones y decisiones cuyo objetivo es el crecimiento, a la vez que para un grupo significativo tiene una connotación importante el aspecto moral, espiritual y el ámbito de la fe. Esta fe para unos se realiza en la sociedad con sus valores actuales y culturales.

El objetivo de la Dirección Espiritual es dar y recibir dirección, orientación y consejo. Desde la perspectiva del director se acentúa la función de maduración del individuo y se enfatiza la visión de su realidad desde el punto de vista del dirigido. También recalcan algunos el aspecto de seguridad que se transmite al dirigido y el apoyo para conseguir una capacidad de autocrítica y decisión.

La Dirección Espiritual es observada como un proceso porque la vida es evolución y la Dirección Espiritual ayuda a descubrir el camino para ese desarrollo.

De acuerdo con la doctrina del Vaticano II, señalan que se ha enfatizado el respeto por la dignidad de la persona y su autonomía, un toma de conciencia mayor de la realidad temporal e histórica y del ser y quehacer de la persona. Se confiere mayor responsabilidad a la persona y se reconoce su libertad y capacidad por una fe más madura y personal.

Me llama la atención que una cuarta parte de los encuestados no sabe o no contesta a esta pregunta, pero en cambio en sus contestaciones a otras preguntas manifiestan ideas proclamadas por el Concilio Vaticano II.

En el ejercicio de la Dirección Espiritual todos creen en la importancia de la psicología, y para algunos como algo esencial porque capacita para una orientación más acertada.

De acuerdo a la experiencia de los encuestados, serían las mujeres seguidas de los adolescentes los que más buscan la Dirección Espiritual y para los menos personas de los movimientos religiosos y padres de familia. La edad, la mayoría la sitúa entre los 30-50 y para algunos entre los 18-40 años.

También indican algunos, como momentos significativos para acudir a la Dirección Espiritual en situaciones especiales de toma de decisiones importantes y de carácter vocacional.

El riesgo de la dependencia es observada por todos, debido al mal encauzamiento del director para algunos o por otros condicionantes. Algunos proponen que la psicología ayuda a evitar este fenómeno.

A través de este análisis, observamos que el 70% de los encuestados entienden la Dirección Espiritual como un proceso que a través de una orientación, ayuda al dirigido a decidir como una persona libre y responsable en su vida. La dignidad de la persona es una área autónoma que merece el máximo respeto de parte

del director espiritual.

Se puede deducir que las características fundamentales expresadas por los encuestados son: la libertad, la responsabilidad y el carácter espiritual de la persona; esto está expresado en términos de "fe", "moral" "Dios"; "movimientos religiosos".

También son conscientes de la importancia de los conocimientos psicológicos y los fenómenos que se pueden dar en esta relación que pueden llegar a entorpecer el proceso, cuando no se respetan los mutuos límites en la acción orientadora.

#### 4-2-2 Viktor Emil Frankl

Todos los entrevistados recalcan la visión humanista de Frankl.

El hombre es considerado como un ser libre, responsable y trascendente y en una dimensión espiritual.

El hombre necesita un porqué para su vida, nacido de sus exigencias existenciales. El hombre es un ser que está en una búsqueda constante.

El hombre es un todo irreducible a áreas psíquicas o somáticas. Para ayudar a subsanar el vacío existencial, la Logoterapia es una técnica que ofrece Frankl. Este vacío es visto como una característica del hombre actual y la Logoterapia pretende hacer conciencia del sentido de su vida en la persona a través de la realización de los valores.

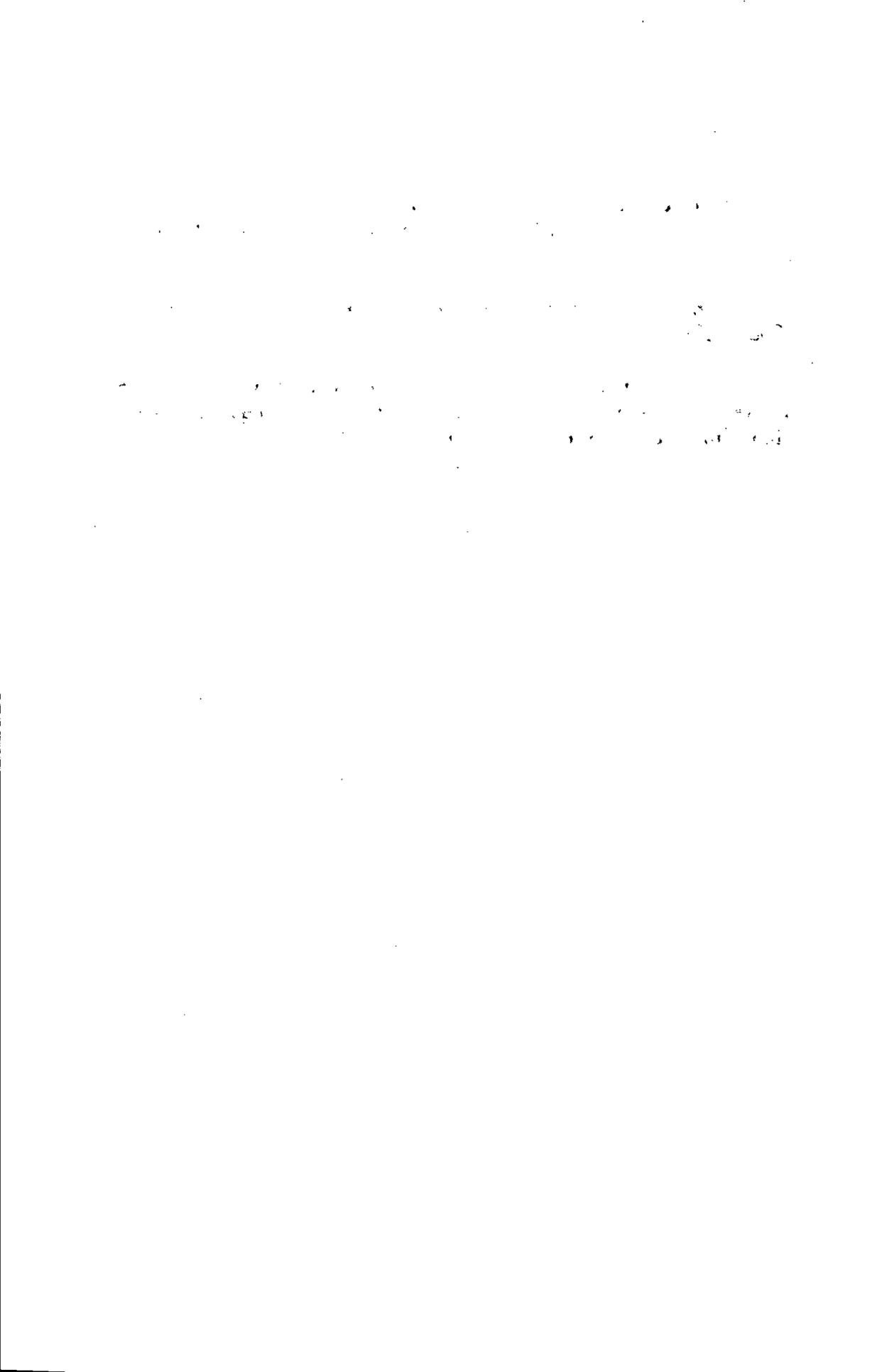
De ahí la importancia, aplicabilidad y vigencia de la doctrina y de la técnica propuesta por Frankl. Esta aplicabilidad va dirigida hacia aquellas situaciones personales, a todos los niveles y circunstancias en que se dé la ausencia de sentido y significado en la vida de la persona.

Los Psicólogos entrevistados que ejercen psicoterapia, sí aplican el pensamiento y la doctrina de Frankl, no así la Logoterapia

como técnica, que por algunos es vista no como una técnica propiamente dicha sino como un pensamiento filosófico dirigido hacia la psicología.

Todos manifiestan que no conocen ningún logoterapeuta en Guatemala.

En la conversación, todos manifestaron un entusiasmo y una ferviente adhesión a las ideas franklianas por su enfoque humanístico, liberador y enriquecedor del hombre.



## 5. CONCLUSIONES

Después de las reflexiones anteriores, llego a las siguientes conclusiones:

- 1) La Dirección Espiritual y la Logoterapia son dos técnicas que buscan el desarrollo y el crecimiento del hombre.
- 2) Ambas ayudan y orientan al hombre que en última instancia es el que decide.
- 3) Las dos técnicas abogan por una actitud abierta hacia la persona en un clima comprensivo y de apoyo.
- 4) La religión es fundamental en la Dirección Espiritual. Para la Logoterapia religión en el sentido amplio de la palabra es "objeto" de la Logoterapia.
- 5) En la Logoterapia lo espiritual es un área humana. Lo espiritual para la Dirección Espiritual está relacionado con Dios.
- 6) El hombre en la Dirección Espiritual, es un ser trascendente en una perspectiva divina. La transcendencia para la Logoterapia abarca niveles de "suprasentido".
- 7) La libertad y la responsabilidad son cualidades inherentes al ser humano para ambas técnicas.
- 8) La conciencia para la Logoterapia es un elemento sensor -

del sentido. La Dirección Espiritual tiene una perspectiva más ética en la función de la conciencia.

- 9) Los valores de obrar, amar, y sufrir tienen un significado muy valioso para ambas técnicas. La Dirección le da más importancia al lado salvífico de los mismos.
- 10) La vida tiene un sentido, que cada uno la realiza a su modo, para la Dirección Espiritual. Para lo Logoterapia hay que buscar ese sentido.

## 6. RECOMENDACIONES

Como producto de este trabajo, ofrezco las siguientes recomendaciones:

- 1) Sería muy positivo para la Dirección Espiritual que la Iglesia católica tomase en cuenta los logros y estudios de las terapias existencialistas que aceptan el aspecto religioso y espiritual del ser humano. Como nos hace ver Böckmann (1968) "nos proponemos destacar la completa correspondencia que la Logoterapia y la antropología dimensional de Frankl han encontrado en la concepción cristiana del hombre y en la actividad y los métodos pastorales".
- 2) Por el carácter específicamente religioso de la Dirección Espiritual, esta actividad debe estar reservada a aquellos que están versados e impuestos en la materia.
- 3) Sería conveniente que tanto los directores espirituales como los logoterapeutas o terapeutas tuviesen conocimientos básicos en ambos campos con el fin de remitir a las personas con el asesor indicado en el caso.
- 4) Cuando exigieren las circunstancias sería de desear que conjuntasen sus esfuerzos y programas ambos asesores en aras de una orientación eficaz y completa.
- 5) Debe de haber independencia y autonomía en ambas prácticas y doctrinas para que su crecimiento y desarrollo sea más completo.
- 6) Una visión sincera y auténtica evitará nocivas actitudes re-

duccionistas de un campo con el otro.

- 7) La decisión del orientado es digna del máximo respeto.
- 8) Toda actividad orientadora debe estar centrada en las necesidades y aspiraciones del orientado.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- a) Ancilli, e. (1983). Diccionario de espiritualidad (vol. I) (traducido por Juan Llopis), Barcelona Herder (Orig. pu. 1975).
- b) BIBLIA DE JERUSALEN  
Desclée Brouwer 1975  
Bilbao, (Original publicado en 1973).
- c) Bitter, W. (1967) Psicoterapia y Experiencia Religiosa. (Traducido por Diorki), - Salamanca; Sígueme (orig. publicado en 1965).
- d) Bökmann, J. (1968) La Psicología Moral (Trad. I. Antich) Barcelona; Herder (Orig. Publicado en 1964).
- e) Concilio Vaticano II  
(1965) Madrid; La Editorial Católica, S.A.
- f) De Fioress, Goffi, T.  
(1983) Nuevo Diccionario de Espiritualidad (trad. Augusto Guerra) Madrid; Ed. Paulinas (Orig. publicado en 1979).
- g) Elizari, B.F.J. López E., Rincón R., (1981) Praxix Cristiana (vol. I) Madrid; Edit. Paulinas.
- h) Fabry, J.B. (1977) La búsqueda de significado (trad. S. Lugo Rendón) México, Fondo de Cultura Económica (Orig. Publicado en 1968)

- i) Fizzotti, E. (1981) De Freud a Frankl (2da. Ed.) - (trad. J. A. Choza) Pamplona; EUNSA (Orig. Publicado en 1974).
- j) Frankl, V.E. (1984) Ante el Vacío Existencial (trad. M. Villanueva) Barcelona; Herder (Orig. Publicado en 1977).
- (1983) El hombre en Busca de Sentido (4ta. ed.) (trad. Diorki) Barcelona; Herder (Orig. Publicado en 1946).
- (1984) La Idea Psicológica del Hombre (4ta. ed.) (Trad. Fco. Fernández T. y O. Lazarte) Madrid, Rialp (Orig. Publicado en 1959).
- (1981) La Presencia Ignorada de Dios (3ra. ed.) (Trad. J.M. López-de Castro S.J.) Barcelona; Herder (Orig. Publicado en 1974).
- (1982) Psicoanálisis y Existencialismo - (2da. ed.) (Tradu. C. Silva y J. Mendoza) México; Fondo de Cultura Económica (Orig. Publicado en 1946).
- k) Fromm, E. (1970) El Arte de Amar (Trad. N. Rosenthal) Buenos Aires; Paidós.
- l) Kung, H. (1979) Existe Dios? (4ta. ed.) (Trad. J.M. Bravo N.) Madrid; ed. Cristiandad (Orig. Publicado en 1978).
- (1977) Ser Cristiano (3ra. ed.) (Trad. J.M. Bravo N.) Madrid; ed.

- Cristiandad (Orig. Publicado en 1974)
- m) Hortelano, A. (1981) Problemas Actuales de Moral (Vol 1) (2da. ed.) Salamanca; Sígueme.
- n) Martimort, A.G. (1967) La Iglesia en Oración (2da. ed.) (Traducido por Alejandro Ros) - Barcelona Herder (Orig. Publicado en 1965).
- n) Nuevo Catecismo Holandés para Adultos (1969) (Trad. Daniel - Ruiz Bueno) Barcelona; Herder (Orig. Publicado en 1966).
- o) Rincón, R. Mora B. G., López A.E., (1980) Praxis Cristiana (Vol. 1) (2da. ed.) Madrid; Ediciones Paulinas.
- p) Rodríguez J.V. y Ruiz Salvador F. (1980) Obras Completas de San Juan de la Cruz; edit. de Espiritualidad.
- q) Schillebeeckx, E. (1970) Dios Futuro del Hombre ( Trad. C. Ruiz-Garrido) Salamanca; Sígueme (Orig. Publicado en 1969).
- r) Schmaus, M. (1963) Teología Dogmática (Vol. VII) (2da. ed.) (Trad. L. García O. y R. Drudich B.) Madrid; Rialp. (Orig. Publicado en 1957).
- s) Tomás de la Cruz (1982) Obras Completas de Santa Teresa de Jesús. 3ra. edición, Burgos; edit. Monte Carmelo.

- f) Ulrich. R. Stachnikth.  
Mabry J. (1973) Control de la Conducta Humana (Vol. I) (Trad. Florente López) México; Trillas (Orig. Publicado en 1966).
- u) Varona M., F. (1979) Pedagogía y Educación de la Fe Bogotá; Presencia.
- v) Villamarzo, P.F. (1979) Psicoanálisis de la Experiencia - ético-religiosa; Madrid; Marova.
- w) Estudios Teológicos X-20 Julio-Diciembre, Revista Semestral de Investigación e información religiosa (La Dirección Espiritual, Guatemala 1983).

## A P E N D I C E I

INVENTARIO DE OPINION SOBRE LA DIRECCION ESPIRITUAL

Estimado Señor Sacerdote:

A continuación le presento unas preguntas sobre la Dirección Espiritual, que como Ud. bien sabe se realiza dentro o fuera de la confesión. Me interesa su punto de vista para un trabajo que estoy realizando en la Universidad Rafael Landívar. Su opinión basada en su experiencia es muy valiosa para mí. Me agradecería saber qué piensa Ud. acerca de las preguntas que se le presentan a continuación y que me contestase a las mismas viendo la Dirección Espiritual como un fenómeno humano.

Agradeciendo su atención y colaboración le presente las preguntas:

- a) ¿Qué ofrece al hombre la Dirección Espiritual?
- b) ¿Cuál sería el objetivo de la Dirección Espiritual desde el punto de vista del Director?
- c) ¿Cuál sería el objetivo de la Dirección Espiritual desde el punto de vista del dirigido?
- d) ¿Cree que la Dirección Espiritual es un proceso de maduración o desarrollo?. Explique brevemente su contestación.
- e) ¿Cuáles cree que han sido las innovaciones más significativas que se han introducido en la Dirección Espiritual a raíz del Vaticano II?. Señale 4.
- f) ¿Cree que la psicología es necesaria en la Dirección Espiritual?.
- g) ¿Qué personas, de qué sexo y edad buscan más la Dirección Espiritual?.
- h) ¿No habrá dependencia en las personas que buscan constantemente la Dirección Espiritual.

Guatemala, Septiembre de 1,986.

## PREGUNTA A

CONTESTAN: 20 = 100%

Concepto	Cantidad	%
- Ayuda personal para el crecimiento en opciones y decisiones	14	58.33
- Dirección en la fe, en lo moral, en lo espiritual	6	25.00
- Realizar un proyecto de fe en la sociedad con sus valores actuales y culturales	2	8.33
- Terapia en las tensiones, angustias e incertidumbres	1	4.17
- Dar una visión más optimista y realista de la vida	1	4.17
<b>TOTAL</b>	<b>24</b>	<b>100.00</b>

## PREGUNTA B

CONTESTAN: 20 = 100%

Concepto	Cantidad	%
- Dar orientación y consejo para ayudar en la maduración	12	57.14
- Ayudar a desarrollar la capacidad de autocrítica y auto-decisión	4	19.05
- Dar seguridad	4	19.05
- Acompañar, alimentar y evaluar	1	4.76
<b>TOTAL</b>	<b>21</b>	<b>100.00</b>

## PREGUNTA C

CONTESTAN: 20 = 100%

Concepto	Cantidad	%
- Recibir dirección, orientación y consejo para ver su realidad	14	63.64
- Recibir seguridad	3	13.63
- Es un medio de crecimiento	2	9.08
- Conocer la verdad	1	4.55
- Colaborar en la Iglesia a que fructifiquen los carismas del Espíritu	1	4.55
- Estar dispuesto al cambio de acuerdo al ideal propuesto	1	4.55
<b>TOTAL</b>	<b>22</b>	<b>100.00</b>

## PREGUNTA D

CONTESTAN: 20

Concepto	Cantidad	%
- Sí, porque el proceso de la vida cristiana es un desarrollo	14	56
- Sí, porque es un medio que ayuda a descubrir el camino	8	32
- Sí, a veces	1	4
- Sí, porque favorece el crecimiento	1	4
- Sí, porque la vida es proceso de maduración personalizada, integradora, progresiva y graduada	1	4
- Sí, terapéuticamente		
TOTAL	25	100.00

## PREGUNTA E

CONTESTAN: 20

Concepto	Cantidad	%
- Un sentido más profundo de la dignidad de la persona	13	20.97
- Una Dirección Espiritual más insertada en la historia, en el mundo y en la ciencia	13	20.97
- Enfoque de una fe más madura y personal	6	9.68
- Autonomía de la persona	6	9.68
- Valoración del ser y hacer de la persona	6	9.68
- No sabe, no contesta	5	8.06
- Mayor responsabilidad, libertad y respeto a la persona	4	6.45
- Sentido comunitario	2	3.23
- Dios es la meta final y director de la Dirección	2	3.23
- Actitud de servicio	1	1.61
- Quitar monopolio a los sacerdotes	1	1.61
- Una formación para la vida	1	1.61
- Construir convicciones	1	1.61
- Crecimiento mutuo en el proceso de la Dirección Espiritual	1	1.61
TOTAL	62	100.00

## PREGUNTA F

CONTESTAN: 20

Concepto	Cantidad	%
- Sí.	8	40
- Sí, es necesario y esencial	3	15
- Sí, es muy importante	3	15
- Sí, porque le capacita para una dirección más acertada	3	15
- Sí, porque es útil	1	5
- Sí, porque es imprescindible	1	5
- Sí, porque ayuda a conocer más a la persona	1	5
TOTAL	20	100.00

## PREGUNTA G-SEXO      CONTESTAN: 20

Concepto	Cantidad	%
- Mujeres	14	58.34
- Padres de familia	3	12.50
- Las personas en el momento de tomar decisiones importantes, vocacionales	3	12.50
- Mujeres de movimientos religiosos	2	8.33
- Indistintamente personas de movimientos religiosos	2	8.33
TOTAL	24	100.00

## PREGUNTA G-EDAD      CONTESTAN: 20

Concepto	Cantidad	%
- Mujeres de 30-50 años	9	45.00
- Mujeres de 18-40 años	3	15.00
- Religiosas jóvenes	1	5.00
- Inmaduros	1	5.00
- No saben	6	5.00
TOTAL	20	100.00

## PREGUNTA H      CONTESTAN: 20

Concepto	Cantidad	%
- Sí	9	45
- Sí, si el director no lo encauza debidamente	3	15
- Sí, y para evitarlo ayuda la Psicología	3	15
- Sí, pero depende	2	10
- Sí, si el director no es maduro	1	5
- Sí, es fácil que se dé	1	5
- Sí, en bastantes casos	1	5
TOTAL	20	100.00

NOTA: En algunas preguntas varios de los contestantes dieron varias respuestas para la misma pregunta. Fueron tabuladas todas las respuestas vertidas y los porcentajes están tabulados de acuerdo al total de las contestaciones.

APENDICE II  
INVENTARIO DE OPINION SOBRE EL PENSAMIENTO Y LA

LOGOTERAPIA DE V. E. FRANKL

Este inventario de opinión se recabó a través de unas entrevistas en un marco de preguntas amplias y abiertas, con el fin de que las respuestas fuesen libres, en un contexto coloquial sin límites ni encorsetamientos.

El diálogo giró sobre las siguientes preguntas-base:

1) Cuáles serían los aspectos más significativos del pensamiento de V. E. Frankl?

2) Cuáles serían las características más importantes de la logoterapia?

3) Qué aplicabilidad tiene la logoterapia en la actualidad?

4) Conoce psicólogos o psiquiatras logoterapeutas guatemaltecos o que ejercen en Guatemala?

A continuación presento las contestaciones vertidas por los profesionales entrevistados:

LUIS RECINOS, DOCTOR EN PSICOLOGIA Y DIRECTOR DEL  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD FRANCIS-  
CO MARROQUIN DE GUATEMALA

- 1) El Dr. Frankl nos manifiesta un sentido existencial dentro de la filosofía, viendo al hombre como un ser libre. La acción humana es fundamentalmente intencional, proposicional y responsable, y por tanto, libre.

El ser humano para Frankl es básicamente transcendente. Esta transcendencia y este carácter espiritual del hombre no puede ser reductible a otros niveles de la esfera humana: somáticos o psíquicos.

El Dr. Frankl sostiene también que la esencia de la existencia es la auto-transcendencia.

La intencionalidad del ser humano radica en una direccionalidad hacia algo diferente de sí mismo y esto significa ser frente a un sentido que hay que cumplir y valores que actualizar.

Este sentido no es universal, sino cada situación tiene un sentido único que hay que descubrir.

- 2) Frankl es un filósofo humanista que valora más la sabiduría que la técnica humanizando la ciencia y antropologizando la psicología.

La logoterapia está basada en tres pilares: la libertad de deseo, la voluntad de sentido y el sentido de la vida.

La logoterapia estaría indicada para las neurosis noógenas, que se originan en problemas espirituales, en conflictos morales pero sobre todo por la frustración o la ausencia de la voluntad de sentido, por la vacuidad existencial.

La logoterapia intenta también eliminar que el individuo

La logoterapia intenta también eliminar que el individuo caiga en un círculo vicioso provocado por la falta de sentido, evitando que la persona busque sus metas en objetivos sensoriales o materialistas, ni se dedique a la caza de fines que son producto o efecto de una acción intencional de carácter transcendental y existencial.

- 3) La luz de la doctrina frankliana tiene una amplia aplicabilidad y vigencia en cuanto que la ausencia de sentido y el vacío existencial son una característica del hombre de nuestro tiempo.
- 4) Entre los psicólogos y psiquiatras que yo conozco, ninguno es logoterapeuta.

ARMANDO DE LA TORRE, DR. EN CIENCIAS SOCIALES Y DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD FRANCISCO MARROQUIN DE GUATEMALA

- 1) El pensamiento de Frankl es de la corriente de la escuela del sudoeste de Alemania promovida por: Dilthey, Richert, W. y Windelband, W., Frankl pertenece a esta escuela que recoge el pensamiento de la corriente teleológica.

También se observa en Frankl el pensamiento personalista de Scheler que lo desarrolló M. Bouwer.

Sobre los planteamientos de la doctrina de Freud, Frankl plantea la transcendencia del hombre y la autonomía del espíritu humano.

La finalidad del hombre es la realización de la libertad y de los valores humanos.

El hombre posee un espíritu creador y buscador que nos evoca a Kant.

- 2) El campo experimental que utilizó Frankl para elaborar la técnica logoterápica es su experiencia en los campos de concentración, principalmente; parte de una autoexperiencia. El vivió unas variables concretas y definidas que hoy no se pueden experimentar.

La vida del hombre tiene un sentido y el hombre a través de su libertad está en capacidad de encontrar el sentido a cualquier situación por más extremada y limitante que parezca, porque es un ser transcendente. La logoterapia ayuda al hombre a buscar el sentido de su vida a través de la realización de los valores. La logoterapia enfatiza el carácter transcendente y espiritual de la persona en la búsqueda del sentido existencial.

- 3) En cuanto que ha provocado una escuela creo que tiene apli-  
cabilidad y vigencia sobre todo:
- En la terapia familiar
  - En el aprendizaje
  - En el ámbito laboral
  - En el área clínica.
- 4) A pesar del interés que suscitó su venida y la difusión de su doctrina a raíz de las conferencias que dictó en Guatemala el año pasado invitado por la Universidad Francisco Marroquín, no conozco profesionales logoterapeutas en Guatemala.

LILIANA DE SIEROVIKZ, LICENCIADA EN PSICOLOGIA, TERAPEUTA DEL HABLA Y CATEDRATICA DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR DE GUATEMALA

- 1) Frankl recalca el aspecto humano de la psicología: El hombre es un ser libre, responsable y para buscar la tarea que tiene que realizar en su vida tiene que buscar el sentido de su existencia y el de cada situación. El sentido es particular y personal.

La conciencia ayuda a la persona a descubrir el sentido de la vida.

A través de los valores, por la libertad y responsabilidad del hombre encuentra el significado de su vida y de cada momento.

- 2) Como la doctrina de Frankl recalca la importancia de la búsqueda de sentido, a través de la logoterapia intenta ayudar a la persona a encontrar el sentido de la vida, Frankl propone dos técnicas concretas que son: la intención paradójica y la reflexión.

Creo que es una técnica que está inconclusa pues no propone un método definido y sistemático.

- 3) Tiene una aplicación muy grande porque vivimos en una época de crisis de valores y falta de modelos, especialmente en los adolescentes y en las personas de la tercera edad que no han sabido encontrar el sentido de la vida anteriormente.
- 4) Personalmente utilizo frecuentemente la doctrina de Frankl, pero no conozco logoterapeutas en Guatemala.

MARIA ELENA DE JOURDAIN, LICENCIADA EN PSICOLOGIA.  
PSICOLOGA DEL HOSPITAL DE DIA ITZAMNA DE GUATEMALA.

- 1) Las obras de Frankl nos manifiestan su vida y sus vivencias. Su experiencia en el campo de concentración le da un matiz especial a su doctrina. Su concepción de la persona está enmarcada por lo trascendente y por una actitud positiva ante la vida.

El hombre es libre y responsable de sus actos y de su vida. Todo hombre tiene que buscar el sentido de su vida. Este sentido es particular y especial para cada individuo.

- 2) La Logoterapia ayuda a buscar el sentido de la vida al individuo, lo estimula y le hace tomar sentido. Esta búsqueda de sentido la persona lo realiza a través del arte, del afecto y de los valores de actitud y por la realización de los valores. Estos son los elementos de que dispone la conciencia para encontrar el sentido de cada momento de la vida.
- 3) La Logoterapia es aplicable a cualquier circunstancia de la vida en que el individuo se halle buscando el sentido de la misma. La Logoterapia enriquece a la persona y lo capacita para conseguir mejor sus metas.
- 4) No conozco Logoterapeutas en Guatemala. Aunque no he recibido entrenamiento en logoterapia sí aplico las ideas de Frankl en mi actividad terapéutica.

NOTA:

La Licenciada de Jourdain está preparando su tesis doctoral. Será una tesis experimental sobre LA VACUIDAD. Va a utilizar el Test de Elizabeth Lukas denominado LOGOTEST actualmente en proceso de adaptación para el medio guatemalteco.

Este test es uno de los varios instrumentos experimentales que se han elaborado sobre la doctrina expuesta por Frankl en sus obras.

RAFAEL GAMA, LICENCIADO EN PSICOLOGIA, DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA DEL LICEO JAVIER DE GUATEMALA Y CATEDRATICO DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR DE GUATEMALA

- 1) La doctrina de Frankl nos ofrece una visión de la espiritualidad humana. El hombre es un ser sobrenatural, no reductible a lo material o psíquico, con una responsabilidad ante Dios.

La vida del hombre tiene una proyección trascendente. Rebasa sus determinantes temporales.

La vida tiene un sentido. Y por la realización de ese sentido el hombre se va autorrealizando, y como efecto de la misma, el hombre consigue la felicidad dándose íntegramente.

- 2) La logoterapia ayuda al hombre en la búsqueda de un sentido de la vida. Ayuda a buscar el sentido confrontando la persona a sus situaciones de fracaso y triunfo; amor y sufrimiento; vida y muerte.

La logoterapia busca el crecimiento personal y el fomento de los valores.

- 3) Tiene una aplicación máxima en un mundo materializado como el nuestro.

El hombre está obligado a llenar los vacíos y a encontrarse con lo que tiene y con Dios. Por ello son múltiples y variadas las aplicaciones de la Logoterapia.

- 4) Personalmente no conozco logoterapeutas pero yo utilizo constantemente la doctrina de Frankl en mi actividad terapéutica y orientacional.